

La experiencia subjetiva del tiempo en psicoanálisis

María Camila Loaiza Alvarado

Universidad CESMAG
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Programa de Psicología
2025

La experiencia subjetiva del tiempo en psicoanálisis

María Camila Loaiza Alvarado

Mg. John Jairo Ortiz López

Asesor

Mg. Diego Mauricio Pantoja

Mr. Carlos Alexis Cabrera

Jurados

Universidad CESMAG

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Programa de Psicología

2025

Tabla de contenido

Introducción	9
Selección y delimitación del tema	10
Campo de aplicación	10
Línea de investigación	11
Planteamiento del problema	11
Descripción del problema	11
Formulación del problema	14
Justificación	14
Objetivos	14
Objetivo general	15
Objetivos específicos	16
Marco de referencia	16
Marco de antecedentes	16
Internacional	16
Nacional	18
Regional	20
Metodología	20
Enfoque	20
Método	20
Tipo de estudio	20
Unidad de análisis y unidad de trabajo	21
Técnicas e instrumentos de recolección de información	21
Técnicas e instrumentos de análisis de información	23
Recursos de la investigación	24

Descripción del procedimiento metodológico y cronograma	24
Presupuesto	25
Elementos éticos y bioéticos	25
Análisis e interpretación de resultados	27
Capítulo 1: La experiencia subjetiva del tiempo en la obra de Freud	28
El tiempo y la constitución del yo	28
El tiempo en el inconsciente: una ruptura con la cronología	29
El tiempo subjetivo en Freud y la teoría del trauma.	31
El tiempo, el trauma y la repetición	32
La atemporalidad y la resignificación del pasado	33
El tiempo en el sueño	35
El tiempo en la fantasía	36
Encerrado en el instante: el tiempo en las adicciones desde Freud	37
Capítulo 2: El tiempo en la perspectiva de Lacan	39
Los tres tiempos lógicos	40
El tiempo relativo: articulación entre Lacan y Einstein	42
Lacan, Benjamin y Hegel	43
El tiempo en Lacan con Heidegger	45
El tiempo y el discurso capitalista, la lógica de la inmediatez y la angustia	46
Capítulo 3. El tiempo subjetivo en el dispositivo clínico y la institución	46
El tiempo del trauma en la institucionalidad: entre la urgencia, el olvido y el silencio	48
El tiempo del síntoma y la institucionalidad	50
Tiempo subjetivo y duración del tratamiento	53
Tiempo, memoria y repetición en la sesión: el decir más allá del recuerdo	55
Conclusiones	58
Recomendaciones	63
Referencias	65

Tablas

Tabla 1. <i>Ficha de análisis documental.</i>	28
Tabla 2. <i>Matriz de análisis documental.</i>	29
Tabla 3. <i>Cronograma de entrega de las fases del proyecto de investigación.</i>	29
Tabla 4. <i>Costos dentro del desarrollo de la investigación</i>	30

Lista de Apéndices

Apéndice 1: Carta de Aval de Asesor	64
Apéndice 2: Fichas de análisis documental	65

Resumen

El tiempo es una experiencia profundamente subjetiva, se contrae o se expande según la vivencia subjetiva del sujeto. Esta percepción se manifiesta comúnmente en expresiones cotidianas como “el tiempo pasó volando” o “matar el tiempo”, reflejando cómo el estado anímico condiciona la vivencia temporal. Aunque Einstein planteó la relatividad del tiempo desde la física, surge la pregunta de si esta relatividad también aplica a la vida psíquica. Este trabajo monográfico surge del interés por pensar esa pregunta, donde el tiempo, más allá de lo físico o filosófico, se lo aborda como una construcción subjetiva desde el psicoanálisis. Así, se realizó una revisión de investigaciones que daten sobre la experiencia subjetiva del tiempo en psicoanálisis, para lo cual se abordaron artículos que tomaron en cuenta la noción de tiempo desde la perspectiva de Freud y de Lacan con otros autores. Asimismo, se analizó la cuestión del tiempo en la práctica clínica institucional, A partir de sus aportes y de autores posteriores, se buscó profundizar en cómo el tiempo se articula en la experiencia clínica y subjetiva, proponiendo una lectura psicoanalítica de la temporalidad que se puede insertar en la institución dónde las exigencias de limitar el tiempo de la clínica son bastante frecuentes.

Palabras Clave

Psicoanálisis, tiempo, atemporalidad, subjetividad, tiempo lógico.

Abstract

Time is a deeply subjective experience; it contracts or expands according to the individual's internal perception. This experience is commonly expressed in everyday phrases like "time flew by" or "killing time," reflecting how one's emotional state shapes the perception of time. Although Einstein proposed the relativity of time from a physical standpoint, the question arises as to whether this relativity also applies to psychic life. This monographic study emerges from the interest in exploring that question, approaching time not merely as a physical or philosophical concept, but as a subjective construction from a psychoanalytic perspective. Accordingly, a review of research on the subjective experience of time in psychoanalysis was carried out, focusing on articles that addressed the notion of time from the perspectives of Freud, Lacan, and other relevant authors. Furthermore, the issue of time in institutional clinical practice was also examined. Building on the contributions of Freud, Lacan, and later theorists, this study seeks to deepen the understanding of how time is articulated in clinical and subjective experience, proposing a psychoanalytic reading of temporality that can be integrated into institutions—where time constraints on clinical work are often imposed.

Key words

Psychoanalysis, time, timelessness, subjectivity, logical time.

Introducción

El tema del tiempo es bastante paradigmático para el ser humano, pues el tiempo se contrae o se expande en ciertas circunstancias que hacen vivir el tiempo como una experiencia subjetiva. “El tiempo pasó volando”, se suele decir cuando un hecho circunstancial captura por completo la atención de quien lo experimenta, como por ejemplo cuando se está con el ser amado o cuando, por el contrario, el tiempo pasa más lento cuando se está aburrido o desinteresado por ciertos acontecimientos del mundo que no llaman para nada la atención; por ello, se suele escuchar decir a las personas “estoy aquí aburrido, matando el tiempo”.

Con ello, la contracción y expansión del tiempo es un postulado ya planteado por Einstein (2012), quien dijo que el tiempo no es un universal, y lo planteó como algo relativo que tiene variaciones entorno a la gravedad, al espacio y al movimiento. Pero ante este planteamiento físico, ¿se puede llevar este planteamiento físico a lo anímico?, pues los animales no tienen percepción del tiempo, pero ellos no tienen subjetividad como el sujeto humano, quien sí tiene noción del tiempo, lo cual lleva a plantear un nexo entre tiempo y subjetividad.

A partir de Freud (1995b), quien a partir del juego del Fort Da articula el paso del tiempo de la madre ausente con la asimilación de la idea de la muerte, esboza de este modo que el tiempo y la muerte tienen una vinculación posible, pues todo tiempo se asimila en relación con lo ausente y lo finito. De igual modo lo planteaba Heidegger (1996) cuando hace un análisis del ser en relación con el tiempo, somos seres en tanto existimos y la existencia se limita a la relación con la muerte, donde nuestro tiempo termina. Siendo así, la batalla del ser humano es una batalla contra el tiempo. Por eso, en esa batalla se ha llegado a medirlo, a calcularlo, y hasta intentar controlarlo a través del deseo de viajar en el tiempo o de tener el anhelo de la inmortalidad, donde el tiempo es infinito, como en los sueños.

En concordancia con lo anterior, el tiempo ha sido estudiado desde su dimensión física, donde se destacan científicos importantes como Einstein, quien fue el primero en postular la relatividad del tiempo, yendo en contravía de la antigua creencia de los físicos de la universalidad tiempo, pasando por la filosofía con autores como Heidegger quien relacionó la experiencia del tiempo con la certeza de la muerte, hasta llegar a Freud, quien planteó la subjetividad como una cuestión atemporal, donde el tiempo no se esboza como una

cronología de acontecimientos sino como una diacronía de representaciones asociadas en un espacio no físico que se llama subjetividad; así, el problema del tiempo como una elaboración subjetiva resulta bastante interesante para poderlo comprender más allá de un hecho físico o una cuestión filosófica.

Por eso se plantea este estudio monográfico, para intentar abordar el problema del tiempo en psicoanálisis, retomando diferentes autores neofreudianos. Si bien Freud no profundizó mucho en la cuestión del tiempo, deja trazando un camino bastante interesante cuando plantea que el inconsciente es atemporal; es decir, que no hay un camino cronológico en el psiquismo, sino que constantemente se intercalan, en la vida anímica, el presente y el pasado. Lacan por su parte retoma esto para analizar los tiempos en el análisis y postula los tres tiempos del análisis en la experiencia clínica. Posterior a ellos, están varios autores, quienes han intentado explorar la noción del tiempo en la experiencia subjetiva, ya sea dentro de la clínica o fuera de ella.

Siendo así, la experiencia subjetiva del tiempo es un tema poco explorado desde la psicología en general, dejando un gran campo por estudiar, analizar e investigar, razón por la cual, se ha elegido este tema de investigación mediante la modalidad de monografía para poder profundizar en este tema desde diferentes teóricos del psicoanálisis que posibiliten entender el tema del tiempo como una construcción de la subjetividad y la historia del individuo.

Selección y delimitación del tema

La experiencia subjetiva del tiempo en psicoanálisis

Campo de aplicación

El tema del tiempo tiene mucho que ver con el campo de la psicología clínica y de la salud, pues hay varios factores de la clínica que tienen que ver con el tiempo, tales como la duración de una terapia, la duración de una sesión, las sesiones cortas en psicoanálisis, el tiempo del sufrimiento subjetivo, el tiempo de la angustia, el tiempo de una atención en crisis, el tiempo de duración del síntoma, etc. Por ello, poder dilucidar de forma crítica a partir de esta monografía algunos elementos relevantes en la relación de la subjetividad con el tiempo

serán relevantes para aportar, desde la teoría, elementos para comprender mejor la experiencia subjetiva en relación con el tiempo que transversaliza muchos fenómenos de la clínica y por ello, resulta pertinente llevar a cabo esta monografía en este campo de aplicación,

Siendo así, en esta monografía se espera aportar al campo clínico a partir de la revisión minuciosa de diferentes autores sobre el tema del tiempo como experiencia subjetiva que permita comprender a su vez, varios fenómenos clínicos que se relacionan con el tiempo, pues el tiempo de un tratamiento es una preocupación para el terapeuta, así como para el sistema de salud. Así, poder comprender la relación del tiempo con la subjetividad posibilita también establecer parámetros frente la duración de una terapia donde el sujeto se tome su tiempo para elaborar eventos que le producen sufrimiento, más allá de los tiempos cronológicos de las instituciones de salud que propenden por los éxitos terapéuticos en poco tiempo.

Línea de investigación

Esta monografía se ubica también en la línea de psicología clínica y de la salud pues aporta al desarrollo científico de la psicología clínica a través de la investigación y la profundización en temas poco abordados en nuestra región para así adaptar y transferir conocimientos preexistentes a un contexto diferente en articulación a distintas posturas teóricas, generándose así nuevos aportes para la comprensión del tema de estudio, en este caso, la experiencia subjetiva del tiempo desde la teoría psicoanalítica, lo cual brindará puntos de vista diferentes frente a la teoría y la práctica de la psicología clínica y de la salud.

Planteamiento del problema

Descripción del problema

“La tesis de Kant según la cual tiempo y espacio son formas necesarias de nuestro pensar puede hoy someterse a revisión a la luz de ciertos conocimientos psicoanalíticos. Tenemos averiguado que los procesos anímicos inconscientes son en sí atemporales”.

Freud, 1920

El tiempo, ya sea desde la perspectiva física como desde una perspectiva psicológica es una abstracción, es decir, es muy difícil de comprender a partir de nuestro raciocinio. Siendo así, la definición de tiempo más básica es entendida como la dimensión física que representa la

sucesión de estados por las que pasa la materia y que produce los tres estados del tiempo: presente, pasado y futuro (Einstein, 2012). También el tiempo es entendido como el periodo en el cual se desarrolla un acontecimiento y es algo indispensable para nuestra percepción, según Kant (2013). Estas dos nociones de tiempo no distan de lo trabajado por Heidegger en *El ser y El tiempo* cuando se refiere al *dasein* en relación con lo tempóreo abocado a las preguntas por el origen (inicio) y la muerte (el fin), donde el *dasein* es un acontecer que ocurre en este lapso de tiempo (presente, pasado y futuro), ya que el *dasein* cuenta el tiempo de su existencia antes que cualquier artefacto de medición (Heidegger, 1996). Dicho de otro modo, podemos entender y asimilar a través de nuestros sentidos, la percepción o funciones cognitivas, lo que es el pasado, lo que es el presente y lo que es el futuro y que hay hechos que tienen un inicio y un fin, o de acontecimientos que se avecinan, pero detrás de todo ello, ¿qué es el tiempo?, pues si bien esos elementos explican fenomenológicamente dimensiones temporales, pero no lo que es el tiempo en sí mismo.

Por ello, Einstein, cruzando los límites de su imaginación, y articulado a su método de pensar científico, se pensó el tiempo como una relatividad (2012). El tiempo, para él, es una dimensión física a la que denominó espacio-tiempo, es decir, que no hay un intervalo de espacio donde no haya un intervalo de tiempo, los cuales pueden ser distorsionados por campos gravitacionales fuertes; es decir, si el espacio se dobla (como se dobla una hoja de papel), el tiempo que tarda en recorrerse ese espacio de un extremo a otro, también puede doblarse, lo que hace que un intervalo de tiempo también se doble, y en consecuencia, se acorte, lo que conlleva a que esa dimensión espacio-tiempo sea una dimensión adaptable a fuerzas externas, lo cual la vuelve relativa. Pero, ¿esta relatividad puede también asumirse desde nuestra propia vivencia subjetiva del tiempo?

Para Bráunstein (2004) el tiempo puede ubicarse desde tres coordenadas: lo real, lo imaginario y lo simbólico. El tiempo real tiene que ver con lo real del cosmos, de los movimientos de las galaxias, las estrellas y los planetas en su expansión por el Universo. El tiempo imaginario es aquel creado por el hombre para medir el tiempo, es el tiempo del reloj, el que calculamos a diario de manera imaginaria. Y el tiempo simbólico es aquel que instauro al sujeto mismo, es la historia, lo que acontece a través de ella, lo que demarca un inicio y un final en los perímetros de la historia. ¿Es posible que estas tres coordenadas se superpongan en la experiencia subjetiva?

En la experiencia cotidiana, las personas sienten diferencias en sus vivencias del tiempo, lo cual se deduce de frases como “qué día tan largo”, “este año se me hizo cortico”, o “qué rápido que se me pasó el tiempo”, frases de las cuales se puede extraer que la vivencia del tiempo también es relativa a ciertas condiciones, en apariencia, desconocidas e involuntarias, pues nadie dice “voy a hacer este día más corto”, lo cual denota la imposibilidad de mediar voluntariamente dichas condiciones. Pero entonces, ¿Qué condiciones conllevan a que esta experiencia subjetiva del tiempo, sea también relativa?

De acuerdo a lo anterior, se puede señalar que Freud (1995a) había abordado algo similar cuando desarrolló el concepto de trauma en psicoanálisis. Para ello, planteó que hay una atemporalidad en el establecimiento del trauma, a diferencia del concepto de trauma en medicina. En medicina un trauma (herida abierta) se hace instantáneamente; por ejemplo, si un ladrillo cae sobre la pierna de una persona, dicho contacto va a producir una herida de forma instantánea, es decir un trauma. Sin embargo, en el aparato psíquico, sostiene Freud, este trauma no se presenta de forma instantánea, sino de forma atemporal, será después de un hecho traumático que aparecerá el trauma psíquico; por ejemplo, un acto sexual infantil no será asimilado como algo penoso sino hasta la llegada de la pubertad. Pero, ¿Qué condiciona esa atemporalidad en el establecimiento del trauma psíquico?

De igual modo, en el mismo texto (Freud, 1995a) hace referencias a que el tiempo como percepción se asimila a la conciencia, pero que el inconsciente en sí mismo es atemporal. Así, si se piensa en los animales como lo hizo Heidegger (1996), estos no tienen percepción del tiempo porque no tienen consciencia de sí, y, por lo tanto, tampoco tienen conciencia de muerte, es decir, no tienen subjetividad. Esto es similar a lo trabajado por Freud en el Fort Da (1995b), donde Freud descubre la subjetivación de la muerte con la representación de la madre ausente que linda con la finitud del otro materno y, por consiguiente, con la finitud del propio niño, asimilándose ahí la idea subjetiva de la muerte como posibilidad y como destino trazado por el paso del tiempo.

Es así como, de este modo, estos aspectos instauran la posibilidad de vincular el tiempo con el establecimiento del sujeto, en sus dos correlatos consciente e inconsciente, y la subjetivación de la muerte como acontecimiento subjetivo que traza un inicio y un fin; es

decir, que estos elementos permiten pensar el tiempo como una experiencia subjetiva compleja, postulado bajo el cual se realizará esta monografía.

Formulación del problema

¿Cómo se da la experiencia subjetiva del tiempo desde la teoría psicoanalítica?

Justificación

Este trabajo monográfico pretende profundizar de manera analítica en la cuestión del tiempo como experiencia subjetiva desde la teoría psicoanalítica; ello porque, además de ser un tema de interés para la psicología, posibilita esclarecer un fenómeno psicológico poco abordado como es la experiencia subjetiva del tiempo, en tanto que éste, es un fenómeno demasiado importante en la vida subjetiva. Entre las razones está el discurso psiquiátrico que configura patologías como la ansiedad, la cual es un derivado de la imposibilidad de esperar y la necesidad de apresurar el tiempo, el discurso social que plantea que el capitalismo es un discurso de la inmediatez, donde los sujetos se ven abocados al consumo inmediato de productos sin tener lapsos de espera, lo cual genera a su vez ansiedad y depresión (Han, 2012), las postulaciones del tiempo líquido (Bauman, 2008), donde se plantea que estos constructos imposibles de sostenerse en el tiempo, además del tiempo de duelo que hay ante las pérdidas, el tiempo que hay de espera en las parejas que no saben esperar, entre muchos otros constructos que se relacionan con el tiempo; es decir, el listado de fenómenos y síntomas que se producen con relación al tiempo son elevados, lo cual conlleva a preguntarse por ese fenómeno tan particular que produce tantos malestares en esta época, como es la experiencia del tiempo como una vivencia subjetiva.

Siendo así, a través de esta monografía se espera llegar a un análisis que posibilite la adaptación y transmisión de la teoría psicoanalítica en la explicación de la vivencia subjetiva del tiempo que permita, a su vez, comprender este fenómeno tan particular desde el campo de la psicología clínica y de la salud. Esta transmisión se constituirá en un aporte para entender el tiempo como una experiencia del sujeto y por ello, un fenómeno susceptible de explicarse desde el campo de la psicología, lo cual no se ha realizado en nuestra región, rasgo que enmarca el trabajo de esta monografía en un aporte novedoso dentro de los temas susceptibles

de estudio de la psicología en el campo clínico y de la salud. En consecuencia, la novedad de este trabajo radica en la construcción de un documento que sintetice de forma analítica y crítica algunos postulados teóricos que permitan la comprensión del fenómeno del tiempo desde la experiencia subjetiva, el cual puede servir de base para la elaboración de otros trabajos investigativos que propendan por el estudio del tiempo como un fenómeno mental poco estudiado en nuestra región.

Dado lo anteriormente expuesto, se plantea la pertinencia disciplinar de esta monografía, pues el tiempo como una experiencia subjetiva es un tema que implica a la disciplina psicológica en su línea de clínica y de la salud, además, posibilita llenar vacíos teóricos que se mantienen en la transmisión de conocimientos a nivel curricular de los programas donde no se mira este tema, así como de los investigativos, pues desde la psicología no hay investigaciones referidas al tiempo articulado a lo mental.

Por otro lado, el hecho de que sea una monografía permite que la metodología sea una revisión documental; documentos a los cuales se puede acceder mediante plataformas de búsqueda especializada, lo cual hace que este tipo de investigación sea viable en correspondencia con los recursos que se necesitan.

Finalmente, al ser un documento de conocimiento susceptible de transmisión, se consolida como un aporte social en tanto permite explicar de manera rigurosa un tema de interés común como es el del tiempo como una experiencia subjetiva, siendo así un aporte a la transmisión social del conocimiento, consolidándose como un insumo para aquellos que deseen conocer y profundizar sobre este tema y continuar con estudios que exploren este campo tan poco abordado en nuestra región, ya sea desde la disciplina psicológica o fuera de ella.

Objetivos

Objetivo general

Realizar un abordaje analítico sobre la vivencia del tiempo como experiencia subjetiva desde el psicoanálisis.

Objetivos específicos

Hacer una revisión de los planteamientos freudianos frente al tiempo en articulación con el aparato psíquico y la subjetividad.

Analizar los planteamientos de Lacan frente al tiempo como una construcción subjetiva.

Analizar posibles aportes de la clínica psicoanalítica en el entendimiento del tiempo como experiencia subjetiva.

Marco de referencia

Marco de antecedentes

A continuación, se presenta una revisión documental básica que se realizó durante este primer avance del trabajo monográfico, donde se tuvo en cuenta los desarrollos conceptuales del tiempo y la subjetividad desde los ámbitos internacional, nacional y local.

A nivel Internacional

Ya desde el año 1960, Emilio Fontana en España a través de su artículo titulado Técnicas de control frente a la vivencia del transcurso del tiempo (Identificación Proyectiva, Fragmentación e Hipocondría), había analizado que, en todo paciente, las fantasías de detención del tiempo y los mecanismos para lograrlo, se hacen muy evidentes cuando se los investiga; da la impresión que, en un momento del análisis, el paciente parece transformarse, todo él, en un mecanismo de detención y control del tiempo. Así, el mecanismo de identificación proyectiva es una forma de control del tiempo fundamental, ya que permite la recreación de la primitiva identidad, sujeto objeto, fuera del tiempo. Por medio de la identificación proyectiva, el paciente proyecta un objeto y su relación con él, esta relación implica un espacio y un tiempo donde, fantásticamente, todo individuo, al proyectar, proyecta un tiempo.

En 1984 el estadounidense Jacob Arlow en su estudio titulado Disturbances of the sense of time with special reference to the experience of timelessness, había examinado las

perturbaciones de la experiencia del tiempo, haciendo hincapié en los efectos de las vicisitudes del sentido del yo, el afecto, las fantasías inconscientes y las ideas sobre la muerte. La experiencia manifiesta se interpreta como un derivado de fantasías inconscientes cargadas de conflictos. Las perturbaciones de la experiencia del tiempo pueden considerarse como tipos específicos de estados afectivos, placenteros o displacenteros, siendo la calidad de la experiencia determinada por la naturaleza del contenido ideacional inconsciente subyacente. Se analizan dos experiencias de atemporalidad, en las que la sensación de atemporalidad estaba determinada por el deseo de extender el tiempo indefinidamente. De este modo, muchos elementos se han condensado en este deseo básico que, como en un sueño, se experimentó momentáneamente como ya realizado.

En el año 2002 Benno Rosenberg en Argentina había analizado la relación entre el psiquismo y el tiempo que redactó en su trabajo titulado *Tiempo e historia: Su relación con el trabajo psíquico y las pulsiones*. Este artículo plantea que la historicidad del psiquismo supone su temporalidad puesto que supone una sucesión de estados psíquicos en la cual cada estado supone otro estado que lo antecede y otro que le sucede, ya que sus lugares no son en absoluto intercambiables. Esta sucesión tiene un sentido, está vectorizada. En virtud de esto, un estado que precede a otro se define como su pasado. Esta sucesión de estados que se pueden denominar momentos psíquicos y que a su vez es la esencia misma de la temporalidad psíquica, se torna historicidad psíquica cuando, entre un estado psíquico y el estado (o los estados...) que lo precede (el pasado), se establecen unas relaciones causales. Sin embargo, en la realidad psíquica concreta, la distinción conceptual entre tiempo e historia, justificada como tal, sólo es teórica, puesto que no existe otro tiempo que el implicado en la historia psíquica vivida.

En el año 2010, Emilia Castro en España realizó el trabajo titulado *La vivencia del tiempo en la psicología normal y en la patológica*. En este artículo ella describe la vivencia del tiempo en la psicología normal diferenciándola de la vivencia del tiempo en estados patológicos y se realizan aportaciones importantes acerca de trastornos de la vivencia del tiempo en adicciones y neurosis especialmente en las obsesiones y en las fobias. Así, ella aborda la hipótesis de que la noción de temporalidad afecta a toda la existencia humana, resultando su vivencia y la expresión conductual de ésta, un marcador de organización del Yo tanto en el desarrollo individual como en el terreno más específico de los trastornos mentales

Ello aporta a este trabajo la perspectiva clínica de la experiencia del tiempo.

De igual modo en Argentina los psicoanalistas Inés Sotelo, Guillermo Belaga, María Alejandra Rojas, Antonella Miari, María Alejandra Cruz, Emilia Paturllanne, Mariela Vigil y Marta Coronel, realizan el estudio denominado Variaciones de la noción de tiempo: psicoanálisis e institución, estudio en el cual se centran en el análisis de la variable del tiempo con el propósito de circunscribir la función del tiempo lógico en psicoanálisis, para subrayar su valor clínico e interrogar su posible articulación con el tiempo de tratamiento institucional. Para ello se toman como referencia el escrito de J. Lacan “El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma”, único escrito dedicado específicamente a desarrollar la noción de tiempo lógico en Lacan.

A nivel Nacional

A nivel nacional se cuenta con los aportes de Hennehofer Escobar quien en la Universidad San Buenaventura de Cali realizó su investigación titulada La pulsión y el tiempo: Un análisis desde la obra de Sigmund Freud de la experiencia humana del tiempo. En ella, Escobar estudia un punto de vista sobre la visión de Freud del tiempo cronológico en relación con la vida psíquica del sujeto del inconsciente. Así, parte del presupuesto de que la lectura freudiana sobre el tiempo se enlaza con la comprensión que desarrolló sobre el concepto de pulsión y sus modos de satisfacción. Postula que Freud antes de 1920 le concede una importancia máxima al orden biológico, por lo que retoma de la física una visión espacializada del tiempo, visión que sustenta desde la comprensión que brinda de las dinámicas con que opera la pulsión, sometida a momentos de acumulación de tensión y a súbitas descargas de su intensidad que se convertirán en el punto de referencia del naciente y de un bebe para quedar sometido a una lógica temporal. Pero plantea que, después de 1920, Freud introduce un más allá del principio del placer y con él, un radical cambio que resulta necesario para poder afirmar que la pulsión y la experiencia temporal son fenómenos que distan de estar determinados por factores físicos o sensuales. De este modo, el tiempo le resultará a Freud una experiencia psíquica determinada por el factor estructurante del psiquismo, la palabra, por lo que su lógica opera con un a posteriori que parece conferirle un movimiento cíclico a lo que antes era percibido como sólo lineal.

Igualmente, en el año 2017 Alessandro Americo en la ciudad de Medellín publica su

artículo ¿Por qué el Psicoanálisis en tiempos de pobreza? En la revista colombiana de psicoanálisis. En él, Americo analiza cómo, en los últimos 20 años, se ha vivido un profundo empobrecimiento en lo que respecta a los modelos de intervención terapéutica de las instituciones públicas destinadas al cuidado de la salud mental, que coincidió con un proceso de aparente racionalización de las estructuras sanitarias en relación con el tiempo de atención clínica que se brinda a los pacientes. Por ello, se analiza la cuestión temporal desde el campo clínico a nivel de las intervenciones posibles al interior de la institucionalidad, partiendo del hecho de que el tiempo en psicoanálisis no es un tiempo cronológico, sino que acentúa sus cimientos en la atemporalidad. En consecuencia, el artículo revisa si esta atemporalidad beneficia la clínica al interior de la institución que brinda poco tiempo para la atención de los pacientes.

En el año 2021 Isaac Osorio publica en la Ciudad de Bogotá su artículo denominado Entre el psicoanálisis y la institución: un dispositivo psicoanalítico en una institución de salud mental en Colombia. En este artículo el autor hace un proceso reflexivo sobre la práctica psicoanalítica en una institución de salud mental en Bogotá, Colombia. Así, realiza un ejercicio de des-disciplinamiento, siguiendo la metodología de Ana María Fernández: desnaturalizando imaginarios sociales, deconstruyendo lógicas y esbozando una genealogía de las prácticas institucionales. De este modo, se piensa desde diversos discursos (capitalista, psiquiátrico, democrático) elementos como el tiempo, el pago, la demanda, la terminación o fin de análisis, y se bosqueja un dispositivo analítico de intervención individual, junto a una propuesta para pensar un encuadre tercerizado a partir de su análisis.

Posteriormente, en el año 2022 en la ciudad de Bogotá Mónica Espeleta realiza su trabajo denominado El tiempo: apuntes sobre conceptos básicos del Psicoanálisis. En este artículo, la autora aborda el tema de la atemporalidad del inconsciente partiendo de los planteamientos básicos del psicoanálisis como son instintos, pulsiones, sistema preconscious consciente, representaciones inconscientes y zonas erógenas. A partir de estos conceptos se trata de articular la cuestión del tiempo en la teoría freudiana como una concatenación de eventos no cronológicos que conllevan a la formación del Yo del niño a partir del cual se establecen relaciones espacio temporales con el mundo en la edad posterior .

A nivel Regional

A nivel de la regional se realizó una búsqueda detallada en los repositorios de las diferentes Universidades del municipio de Pasto, pero no se encontraron estudios o investigaciones relacionadas directamente con el tema. Sin embargo, se encontró con un análisis realizado por un docente de la universidad Cesmag, el profesor Esteban Ruiz Moreno quien redactó su artículo Tres críticas sobre el psicoanálisis, publicado en el año 2019 en la revista de la Universidad del Norte. En este artículo, el autor analiza los diversos escenarios donde han aparecido algunas críticas al psicoanálisis, en tanto dispositivo clínico, abordando la pregunta ¿para qué es necesario un psicoanálisis si es "largo", "costoso" y "no es efectivo"? Para responder a esta pregunta, analiza los aportes de Freud y Lacan, así como de algunos autores contemporáneos para abordar la cuestión de la duración que puede llegar a tener un psicoanálisis y la incidencia del dinero en el dispositivo analítico, así como el análisis de la noción de “efectos terapéuticos”. Siendo así, este estudio es un aporte desde la clínica en relación con el tiempo de duración de un tratamiento desde las lógicas de la clínica psicoanalítica.

Metodología

Esta propuesta **enmarca un enfoque cualitativo** mediante la modalidad de monografía, la cual permite analizar, transferir, adaptar y cuestionar temas sociales existentes a través de la profundización de un tema específico mediante la revisión teórica de diferentes autores.

En este orden de ideas, para lograr comprender cuál es la experiencia subjetiva del tiempo en psicoanálisis, se revisaron varias posturas teóricas de diferentes autores que hayan estudiado el tema objetivo de este estudio monográfico. Ello permitió realizar una triangulación teórica para analizar estas posturas de una forma crítica y generar unas conclusiones adaptadas al contexto de la teoría y práctica del psicoanálisis en nuestra época.

Enfoque

Esta monografía se desarrolló dentro del enfoque cualitativo que, pues se utiliza una metodología de recolección de datos que no implica una medición numérica en el proceso de dicha recolección. Por el contrario, este procedimiento implicó la revisión e interpretación de

documentos académicos que se encontraron en la red. A partir de ello, se realizó una interpretación de información recolectada en fichas de análisis documentales, proceso que no requiere ninguna aplicación de interpretaciones numéricas (Hernández, Fernández y Sampieri, 2028).

Método

El método de esta monografía se acopla a lo planteado por el método histórico hermenéutico, pues se basa en una interpretación de textos documentales que se revisaron durante la construcción de la monografía. Así, la hermenéutica es, en sentido general, el estudio de la comprensión y de la interpretación, y en sentido particular, la tarea de la interpretación de textos documentales (Hernández, Fernández y Sampieri, 2028).

Tipo de estudio

El tipo de estudio se define como un estudio documental, el cual es entendido como una serie de métodos y técnicas de búsqueda, procesamiento y almacenamiento de la información contenida en los documentos, en primera instancia, y la presentación sistemática, coherente y suficientemente argumentada de nueva información en un documento científico, en segunda instancia (Tancara Q, Constantino. 1993). En este orden de ideas, esta monografía se realizó como un estudio documental en dos etapas, la primera que implicó revisar los documentos y sistematizar la información y en la segunda etapa, presentar los resultados a partir de su análisis de forma argumentada.

Unidad de análisis y unidad de trabajo

Unidad de análisis

La unidad de análisis corresponde a la totalidad de libros y artículos de revistas académicas reconocidas que se analizaron con base a criterios de inclusión y exclusión acorde al tema de investigación. Para ello se analizaron 87 documentos entre los que están libros, artículos de publicaciones indexadas y artículos de publicaciones de revistas reconocidas editadas que tenían como tema principal el tiempo y la experiencia subjetiva desde el psicoanálisis o temas afines a este eje temático. De este modo, se tuvieron en cuenta artículos

académicos que ofrecieran lecturas psicoanalíticas del tiempo subjetivo, con especial atención a autores que trabajaban la noción del tiempo desde Freud y Lacan desde la teoría, así como desde la práctica clínica. Se tuvieron en cuenta publicaciones en español, inglés, portugués y traducciones reconocidas.

Por otro lado, las publicaciones inéditas, publicaciones de revistas no reconocidas, publicaciones digitales sin rigor académico y publicaciones no relacionadas con el eje temático, fueron excluidas. De igual modo se excluyeron trabajos alejados del marco teórico psicoanalítico, centrados exclusivamente en neurociencia, psicología cognitiva o enfoques no compatibles con los objetivos del presente trabajo, así como documentos sin rigor académico, entradas de blogs o textos de divulgación sin sustento teórico.

Unidad de trabajo

Con base en lo anterior, se trabajó con aquellas publicaciones depuradas en torno a los criterios de inclusión y exclusión mencionados anteriormente. Siendo así, se trabajaron 22 documentos relacionados con los planteamientos freudianos frente al tiempo en articulación con el aparato psíquico y la subjetividad, planteamientos de Lacan como el posfreudiano que más desarrolló el concepto de tiempo como una construcción subjetiva y otros autores que trabajaban los aportes de la clínica psicoanalítica en el entendimiento del tiempo como experiencia subjetiva en el dispositivo clínico.

Técnicas e instrumentos de recolección de información

Para la recolección de información se usaron las fichas de análisis documental, pues resultan un instrumento práctico que permite el eficaz manejo de la información contenida en los documentos revisados, así como posibilitan llevar un orden sistematizado de la información. En la tabla 1 se muestra la ficha de análisis documental.

Tabla 1.

Ficha de análisis documental	
Nombre del documento	
Autor	
Referencia bibliográfica según APA	
Palabras clave de búsqueda	
Palabras clave del texto	
Ubicación (dirección electrónica específica) y/o clasificación topográfica de la biblioteca donde se encuentra	
Descripción del aporte al tema seleccionado	
Conceptos abordados	

Técnicas e instrumentos de análisis de información

Para analizar la información se utilizó una matriz que permitió organizar y sistematizar la información obtenida, de tal modo que facilitó su análisis al ubicar de forma precisa y detallada la información más relevante de cada documento revisado. En la tabla 2 se presenta la matriz de análisis documental.

Tabla 2. Matriz de análisis documental.

Título	Autor	Año	Conceptos o hipótesis abordados	Principales aportes	Conclusiones

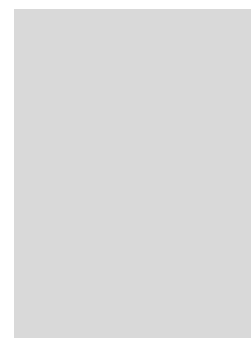
Recursos de la investigación

Descripción del procedimiento metodológico y cronograma

Tabla 3. Cronograma de entrega de las fases del proyecto de investigación.

Fases	Meses									
	Sep	Oct	Nov	Dic	En	Feb	Mar	Abril	May	
Fase proyecto Construcción del documento con los elementos: Introducción, selección y delimitación del tema, campo de aplicación, línea de investigación, planteamiento del problema, justificación, objetivos, marco de referencia, metodología, elementos bioéticos, referencias y apéndices.										
Fase avance Procedimiento: Revisión documental, análisis documental y fichas de recolección de información.										
Fase informe final Construcción del documento final										

con los elementos: Preliminares, resumen de la investigación, palabras clave, introducción, planteamiento del problema, justificación, objetivos, marco de referencia, metodología, elementos éticos y bioéticos, análisis e interpretación de resultados, conclusiones y recomendaciones.



Presupuesto

Tabla 4. Costos dentro del desarrollo de la investigación.

Características o actividad	Valor
Acceso a repositorios digitales	0
Acceso a bases de datos	0
Impresiones y fotocopias	200.000
Transporte	100.000
Total	300.000

Elementos éticos y bioéticos

Teniendo en cuenta que la presente es una investigación en la cual no se requiere intervenir a una población en específico y se encuentra más direccionada a la recolección de información mediante otros textos publicados, resulta pertinente resaltar de la ley 1090 de 2006 del código deontológico y bioético, en el cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de psicología específicamente el capítulo VII, de la investigación científica, la propiedad intelectual y las publicaciones (Constitucional, C. Ley 1090 de 2006) en especial el artículo 49 que establece: Los profesionales de la psicología dedicados a la investigación son responsables de los temas de estudio, la metodología usada en la investigación y los materiales empleados en la misma, del análisis de sus conclusiones y resultados, así como de su divulgación y pautas para su correcta utilización, también el artículo 55 que refiere: Los profesionales que adelanten investigaciones de carácter científico deberán abstenerse de

aceptar presiones o condiciones que limiten la objetividad de su criterio u obedezcan a intereses que ocasionen distorsiones o que pretendan darle uso indebido a los hallazgos y por último el artículo 56 que dice: Todo profesional de la Psicología tiene derecho a la propiedad intelectual sobre los trabajos que elabore en forma individual o colectiva, de acuerdo con los derechos de autor establecidos en Colombia. Estos trabajos podrán ser divulgados o publicados con la debida autorización de los autores.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Para realizar este trabajo, se hizo una revisión de textos referidos al tema del tiempo como vivencia subjetiva desde el psicoanálisis. No por ello, se dejó de lado las referencias que el mismo psicoanálisis, a través de sus más importantes representantes como Freud y Lacan, tomaron de otros autores como Kant, Walter Benjamin y Heidegger. Por ello, revisar literatura no es solo buscar textos, sino internarse en un diálogo silencioso con autores que pensaron antes, aprender a leer lo que dijeron sobre un tema que apasiona, en este caso, la vivencia del tiempo como una experiencia de la subjetividad; experiencia que Freud exploró y detalló en varias de sus obras. Por ello, este trabajo exigió algo más que recopilar información: implicó entrar en el lenguaje de lo inconsciente, dejarse afectar por las formas en que el pasado retorna a través de lo escrito, y asumir que leer teoría también puede ser una experiencia subjetiva que “lleva tiempo”, o donde uno es llevado por el tiempo del inconsciente.

Siendo así, la revisión documental para este trabajo se llevó a cabo de forma sistemática, combinando criterios teóricos con un enfoque cualitativo orientado a la comprensión profunda del objeto de estudio que es la vivencia subjetiva del tiempo en la teoría psicoanalítica. Este proceso implicó tanto la consulta directa de algunas obras de Freud así como el análisis de otros textos secundarios y trabajos contemporáneos que abordan esta temática, ya sea desde la teoría o desde la perspectiva clínica.

La búsqueda se realizó en bases de datos académicas como Scielo, JSTOR, Dialnet, RedALyC y Google Scholar, así como en bibliotecas universitarias virtuales. Se utilizaron palabras clave como: tiempo subjetivo, temporalidad inconsciente y tiempo y psicoanálisis, atemporalidad, repetición y trauma, tiempo subjetivo en psicoanálisis, entre otras.

Así, la información recopilada se sistematizó en fichas de análisis documental lo cual permitió organizar los documentos temáticamente que arrojaron tres categorías centrales: la experiencia subjetiva del tiempo en la obra de Freud, el tiempo desde la perspectiva de Lacan, y la vivencia del tiempo en el dispositivo clínico e institucional. Esta categorización permitió establecer relaciones entre los textos, identificar convergencias y construir una perspectiva crítica que sustenta el desarrollo de cada capítulo.

De este modo, los capítulos siguientes reúnen ese recorrido, no como una lista de teorías o referencias, sino como un proceso en el que leer también fue una forma de elaborar una perspectiva propia a partir de los referentes teóricos.

Capítulo 1: La experiencia subjetiva del tiempo en la obra de Freud

El tiempo y la constitución del yo

En la obra de Freud, el yo no aparece como una esencia fija, sino como una configuración dinámica, tejida entre restos del pasado, exigencias del presente y fantasmas frente al futuro. Su formación no ocurre de una vez y para siempre, sino a través de un proceso que transcurre en un tiempo psíquico complejo, donde la cronología lineal no siempre tiene lugar. El yo freudiano es, en gran medida, una narración construida a través del conflicto, el deseo y la memoria, una entidad que se define tanto por lo que logra articular como por lo que escapa a su dominio.

(Freud, 1923/2006), evidencia que el yo es una instancia psíquica que se constituye a partir de su relación con el ello, el superyó y el mundo exterior. Sin embargo, lejos de ser un sujeto autónomo y transparente, el yo se encuentra en tensión constante con fuerzas que lo exceden. Freud lo describe como una formación que se desarrolla a partir de la percepción, bajo la presión de la realidad y en defensa frente a lo pulsional. Es decir, el yo se construye para hacer frente, y lo hace en el tiempo, a través de elaboraciones, repeticiones y desplazamientos.

Así, Arlow (1984) sostiene que este tiempo no es el cronológico, sino el tiempo del inconsciente, marcado por fenómenos como la atemporalidad. Freud introduce este concepto para explicar cómo ciertos acontecimientos de la infancia adquieren valor traumático solo cuando son resignificados posteriormente, a partir de nuevas experiencias (Freud, 1895/2006). En este sentido, el yo se forma también desde el futuro: se configura en la medida en que el sujeto relee su pasado a la luz de nuevas escenas que lo resignifican. El tiempo del yo, entonces, es retroactivo y abierto, hecho de relecturas más que de certidumbres.

Para Arlow (1984) será este carácter temporal y fragmentario del yo también se expresa en su relación con la represión. Lo que se reprime no desaparece, sino que retorna

bajo otras formas como síntomas, actos fallidos y sueños, y en ese retorno va dejando marcas en la estructura del yo. Así, el yo no solo se constituye por lo que asimila, sino también por aquello que excluye y que, sin embargo, lo atraviesa. Lo reprimido organiza silenciosamente la experiencia, inscribiendo un tiempo otro en la supuesta continuidad de la conciencia.

En Freud, la construcción del yo implica además un proceso de identificación. Desde *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921/2006), Freud plantea que las identificaciones tempranas con las figuras parentales son fundamentales para la estructuración del yo. Pero estas identificaciones no se producen de forma estable, sino que se modifican con el tiempo, se intensifican, se debilitan o incluso se invierten (Arlow, 1984). Cada nuevo lazo, cada pérdida, cada elaboración transforma al yo. Su continuidad, entonces, es menos el efecto de una sustancia permanente que el producto de una labor constante de recomposición.

De este modo, para Arlow (1984) el tiempo en Freud no es un telón de fondo pasivo, sino una fuerza activa en la constitución del yo. La subjetividad se construye en el cruce entre lo vivido y lo recordado, entre lo que fue, lo que no pudo ser dicho y lo que se dice más tarde. El yo no guarda el pasado como un archivo cerrado, sino como un texto que se reescribe con cada experiencia nueva. Freud no ofrece, entonces, un yo atemporal ni cerrado, sino uno abierto a la transformación, en permanente negociación con su historia.

En última instancia, pensar el yo desde Freud es pensar un sujeto que no se posee del todo, que se constituye en el devenir, y cuya verdad se encuentra menos en su origen que en la forma en que narra y reinterpreta ese origen. El tiempo no sólo lo acompaña: lo atraviesa, lo hiende y, al mismo tiempo, le da la posibilidad de transformarse.

El tiempo en el inconsciente: una ruptura con la cronología

Una de las afirmaciones de Freud respecto al tiempo es que en el inconsciente no existe el orden cronológico tal como lo concebimos en la conciencia. En su texto *Lo inconsciente* (Freud, 1920a), plantea que los procesos inconscientes son atemporales: “no tienen relación alguna con el tiempo, no presentan alteración alguna por el transcurso de este, no poseen ninguna referencia al tiempo” (p. 197). Esta característica del inconsciente fue clave para abrir paso a una nueva lógica de funcionamiento psíquico plateado por Freud.

De este modo, Espeleta (2022) plantea que la temporalidad inconsciente se caracteriza por la coexistencia de representaciones que no están organizadas en función del antes y el después. Las huellas mnémicas no se degradan con el tiempo, sino que pueden mantenerse inalteradas, conservando su intensidad afectiva. Esta idea tiene implicaciones fundamentales para pensar la sintomatología neurótica: muchos síntomas no remiten al presente, sino que actualizan escenas del pasado que no han sido elaboradas psíquicamente.

Autores posteriores, como Laplanche (1992), retomaron y profundizaron esta concepción. Para él, el inconsciente funciona como una estructura de inscripción donde lo traumático no desaparece, sino que queda latente, esperando nuevas condiciones para su traducción o simbolización. Así, el tiempo psíquico no es unidireccional, sino que se articula en vaivenes, retornos y resignificaciones que contradicen la linealidad del tiempo cronológico.

De igual modo, Green (1990) insistió en que lo inconsciente, al estar fuera del tiempo cronológico, introduce una dimensión distinta en la experiencia del sujeto: una temporalidad suspendida, que puede reaparecer como si fuera actual. Esta lógica permite entender por qué ciertos recuerdos, aparentemente “viejos”, irrumpen con fuerza en el presente como si acabaran de suceder. No es que el sujeto olvide, sino que lo no simbolizado permanece congelado, a la espera de un trabajo psíquico posterior.

Este tipo de temporalidad exige para Espeleta (2022) una escucha analítica particular: una que no se base en la coherencia lineal de los relatos, sino en las fisuras, repeticiones y desplazamientos inconscientes. En este marco, el analista no busca reconstruir una historia "real", sino captar cómo los tiempos se entrecruzan en la subjetividad del paciente y cómo el pasado puede hacerse presente en cada acto, cada palabra o cada silencio, donde la cronología del tiempo medible está completamente ausente.

El tiempo subjetivo en Freud y la teoría del trauma.

La teoría freudiana del trauma desafía las concepciones tradicionales del tiempo. En lugar de entenderlo como una secuencia lineal de pasado, presente y futuro, Freud propone una noción de tiempo subjetivo, profundamente ligada a la vivencia psíquica del sujeto (Vanina, 2011). Desde esta perspectiva, el trauma no se inscribe como un hecho que ocurrió y quedó atrás, sino como una experiencia que interrumpe el flujo de la vida mental y que se impone una y otra vez en el presente. Vanina (2011) sostiene que el trauma fractura la temporalidad interna del sujeto, generando una vivencia marcada por la repetición, la suspensión del tiempo y la imposibilidad de elaboración simbólica. Así, se puede decir que, en Freud, el trauma revela un tiempo psíquico dividido y no lineal, donde el pasado irrumpe constantemente en el presente sin haber sido verdaderamente “pasado”.

En sus desarrollos teóricos, Freud observa que ciertos acontecimientos traumáticos no pueden ser comprendidos ni procesados en el momento en el que ocurren. La experiencia es tan intensa o desconcertante que el aparato psíquico no logra incorporarla como parte de la historia subjetiva. Como consecuencia, lo traumático no se recuerda como una imagen o un relato, sino que se repite: en sueños, en síntomas, en actos que parecen escapar al control consciente (Vanina, 2011). A este fenómeno Freud lo denomina “compulsión a la repetición”, y señala que dicha repetición responde a la necesidad inconsciente de elaborar lo que no ha podido ser simbolizado.

Un concepto clave para comprender esta dinámica es el de atemporalidad. Esta noción implica que el trauma no se define por el momento de su ocurrencia, sino por su resignificación posterior. En otras palabras, una experiencia infantil que en su momento no resultó traumática puede adquirir ese estatuto años más tarde, al ser reinterpretada a la luz de un nuevo acontecimiento (Laplanche & Pontalis, 2004). Esto rompe con la lógica clásica de causa y efecto, al plantear que lo traumático se constituye retroactivamente. El pasado no queda clausurado, sino que permanece abierto a nuevas inscripciones que pueden resignificarlo radicalmente.

Desde esta óptica, el trauma perturba la experiencia subjetiva del tiempo. El sujeto queda fijado a un momento que no se puede procesar, y este momento retorna sin cesar, como

si no perteneciera al pasado. Caruth (1996) destaca que el trauma se manifiesta como una repetición que no busca recordar, sino que impone la vivencia de lo mismo como si estuviera ocurriendo nuevamente. Así, el tiempo subjetivo queda suspendido: el presente se ve invadido por lo que debería haber quedado atrás, y el futuro aparece como una amenaza de nuevas repeticiones. No se trata de una simple dificultad para recordar, sino de una imposibilidad estructural para simbolizar y narrar.

Frente a esta situación, Vanina (2011) sostiene que el proceso terapéutico adquiere una función fundamental: ayudar al sujeto a recuperar su tiempo subjetivo. La tarea del análisis no es simplemente evocar recuerdos, sino permitir la elaboración simbólica de aquello que no pudo ser dicho ni pensado (Vanina, 2011). Esto implica construir una narrativa personal en la cual lo traumático pueda inscribirse, no como un retorno compulsivo, sino como un hecho integrado a la historia, para que pueda convertirse en pasado. [Así se transforma el ciclo](#) repetitivo en el cual el sujeto está fijado y se abre la posibilidad de [un tiempo distinto](#), donde el pasado deje de dominar el presente.

El tiempo, el trauma y la repetición

En la teoría psicoanalítica, el trauma introduce una fractura en la experiencia del tiempo. Lo traumático no es simplemente un hecho que ocurrió en el pasado, sino algo que irrumpe sin haber sido completamente vivido o comprendido en el momento de su aparición. Freud introduce esta idea con fuerza en textos como *Más allá del principio del placer* (1920/2006), donde observa que los sujetos no recuerdan el trauma en sentido estricto, sino que lo repiten: lo reviven una y otra vez, sin saberlo, a través de síntomas, actos fallidos o fantasías recurrentes.

Para Muñoz (2012), esta repetición no es voluntaria ni está al servicio del placer; por el contrario, suele ser vivida con angustia, [como si el sujeto quedara atrapado en un bucle temporal del cual no logra salir](#). Freud describe este fenómeno como una compulsión a la repetición en la cual el aparato psíquico retorna al punto de fijación traumática, incluso cuando esto implica sufrimiento (Freud, 1920/2006). Esta compulsión escapa al principio del placer y señala la existencia de algo no simbolizado, no metabolizado, que insiste en volver (Muñoz, 2012).

Así, para Muñoz (2012) el trauma, desde esta perspectiva, no se cierra por el solo paso del tiempo. Su inscripción es siempre fallida o incompleta, y es esa falla la que lo hace retornar. Laplanche (1992) amplía esta concepción a través del concepto de traducción: lo traumático es lo que excede la capacidad del aparato psíquico de traducir ciertos mensajes en sentido. En este exceso, el tiempo queda desorganizado; el pasado invade el presente y el sujeto no puede ubicarse en una línea temporal coherente.

Así, la repetición no es un simple retorno mecánico, sino una escena en búsqueda de elaboración. Es el intento, fallido y persistente, de integrar algo que quedó fuera del lenguaje y fuera del sentido (Muñoz, 2012). Esta visión de la repetición como tiempo suspendido ha sido retomada por autores contemporáneos como Caruth (1996), quien en el campo de los estudios sobre trauma señala que el acontecimiento traumático es precisamente aquello que no se puede recordar del todo, pero que insiste en reaparecer.

Para Caruth (1996), desde lo clínico, reconocer esta lógica temporal de la repetición implica comprender que muchas veces el sujeto no está regresando a un evento voluntariamente, sino que ese evento no ha cesado de ocurrir dentro de él. La cura psicoanalítica, en este contexto, [busca habilitar un espacio donde lo no simbolizado pueda ser finalmente dicho](#). En ese acto de palabra, la repetición puede transformarse en elaboración, y el tiempo, que parecía detenido, vuelve a fluir.

La atemporalidad y la resignificación del pasado

Para Rosenberg (2002), entre los conceptos más reveladores del pensamiento freudiano sobre el tiempo psíquico se encuentra el de atemporalidad o aposterioridad. Este término, difícil de capturar en una sola palabra, alude a la forma en que ciertos acontecimientos del pasado adquieren sentido traumático sólo en un momento posterior. Es decir, no es el hecho en sí el que determina su carga traumática, sino su relectura retroactiva desde una nueva experiencia.

Así, Freud introduce esta idea tempranamente en el Proyecto de una psicología para neurólogos (Freud, 1895/2006), al observar que un primer acontecimiento puede quedar sin interpretación, sin sentido, hasta que otro evento posterior lo resignifica. Esta lógica implica

una concepción no lineal del tiempo: el sujeto no vive su historia como una secuencia cerrada, sino como una narrativa abierta, en constante relectura. El pasado se reescribe a la luz del presente, y es ahí donde puede emerger la dimensión traumática.

La atemporalidad es especialmente relevante en el abordaje clínico del trauma. A diferencia de una visión que supondría que lo traumático queda fijo en el instante en que sucede, Freud muestra que el aparato psíquico necesita tiempo para procesar o fracasar en procesar lo vivido (Rosemberg, 2002). El sujeto puede “pasar por alto” una escena en su momento, pero años después, tras una experiencia análoga o una interpretación nueva, esa escena cobra un peso que antes no tenía.

Laplanche (1992) ha retomado esta noción para enfatizar que el sentido no está dado de una vez y para siempre. En su teoría de la seducción generalizada, Laplanche sostiene que el niño recibe mensajes enigmáticos del otro (principalmente del adulto) que no puede traducir en el momento. Estos mensajes quedan como “restos no elaborados” que retornarán más adelante, buscando una nueva posibilidad de traducción. Esta temporalidad diferida del sentido es el corazón mismo de la subjetividad.

Así, la atemporalidad también resuena en la dimensión narrativa del sujeto. Ricoeur (2000), desde la filosofía hermenéutica, señala que toda autobiografía implica una reconfiguración del pasado desde el presente y es en este punto, donde psicoanálisis y filosofía se encuentran: ambos reconocen que el pasado no está fijo, sino que vive en la forma en que lo contamos o no en el presente.

Para Rosemberg (2002) Esta concepción implica una mirada clínica y ética sobre el tiempo: permite pensar que no todo está determinado, que el pasado puede ser transformado en la medida en que es resignificado. A través del trabajo analítico, aquello que antes fue vivido como incomprensible puede encontrar un lugar en la historia del sujeto, ya no como pura irrupción traumática, sino como parte de una narrativa simbólicamente integrada.

El tiempo en el sueño

Vanina (2011) sostiene que, en el territorio del sueño, el tiempo tal como lo conoce la vigilia parece desvanecerse. Allí, las secuencias no obedecen al orden cronológico, los recuerdos se entrelazan con anticipaciones y lo que ya pasó puede vivirse como si estuviera ocurriendo por primera vez. Para Vanina (2011) esta distorsión del tiempo onírico fue, desde el inicio, una de las claves más enigmáticas para Freud, quien dedicó buena parte de su obra a descifrar la lógica de los sueños, no como mensajes del más allá, sino como producciones del inconsciente que condensan deseos, restos diurnos y escenas infantiles. En este contexto, la ausencia de tiempo lineal no es un error de la mente dormida, sino una manifestación estructural del funcionamiento psíquico.

En *La interpretación de los sueños* (Freud, 1900/1994), Freud describe cómo el contenido manifiesto de los sueños, es decir lo que se recuerda al despertar, está organizado por mecanismos como la condensación y el desplazamiento, que alteran no sólo el sentido, sino también la secuencia temporal. Lo que se vive en un sueño no sigue un “antes” y un “después”, sino que aparece fragmentado, fusionado, reordenado. Así, escenas de distintas épocas de la infancia y del presente se entremezclan sin transición, y elementos recientes se condensan con recuerdos de la infancia. Freud (1900/1994) observa que, en el inconsciente, no existe representación directa del tiempo: los procesos primarios que lo rigen no responden al principio de realidad, sino al principio del placer.

Para Venina (2011) este rasgo atemporal del inconsciente explica por qué, en el sueño, pueden reaparecer deseos antiguos como si fueran actuales, o por qué situaciones traumáticas pueden repetirse con la misma intensidad, sin haber sido transformadas por el paso del tiempo. Para Freud (1900/1994), el sueño es una vía de acceso privilegiada a los contenidos inconscientes precisamente porque suspende las coordenadas racionales de la conciencia, entre ellas, la temporalidad lineal. Allí donde el yo despierto ubica los hechos en una narrativa ordenada, el sueño disuelve esa estructura y permite que lo reprimido se exprese en otra lógica.

Este tiempo suspendido de los sueños no implica, sin embargo, una ausencia de sentido. Muy al contrario, Freud sostiene que los sueños son realizaciones disfrazadas de

deseos inconscientes (Freud, 1900/2006). Que aparezcan de manera fragmentaria o en desorden no significa que sean caóticos, sino que hablan en otro idioma: el del inconsciente, donde el tiempo no corre, sino que se condensa. En ese lenguaje, un solo símbolo puede contener varias épocas de la vida del soñante; un solo escenario puede reunir a múltiples personajes de momentos distintos; así, en lugar de una cronología, lo que se impone es una lógica asociativa, simbólica y afectiva.

El tiempo en la fantasía

Para Fontana (1960), la fantasía, en la teoría freudiana, es uno de los escenarios más reveladores de la subjetividad. En ella, el sujeto no solo representa un deseo, sino que también detiene el tiempo. Allí donde la realidad avanza, cambia, se pierde, la fantasía se congela, persiste, se repite. Es un espacio donde el deseo puede sostenerse sin consecuencias reales, una suerte de refugio atemporal en el que el sujeto encuentra la posibilidad de narrarse sin riesgo. En esta detención del tiempo, la fantasía cumple una doble función: protege y encierra.

Para Freud, la fantasía no es un simple juego imaginativo, sino un producto complejo de la vida psíquica. En *Más allá del principio del placer* (1920/1994), al abordar el fenómeno de la compulsión a la repetición, se abre la posibilidad de pensar que el aparato psíquico se ancla en escenas significativas no sólo para repetirlas, sino también para fijarlas. Así, muchas veces, el deseo no avanza hacia nuevas realizaciones, sino que queda atrapado en una representación que no se deja modificar. Esa fijación constituye una forma de detención del tiempo: en la fantasía, el sujeto no envejece, no cambia, no pierde, sino que permanece.

Esta lógica se expresa también en las fantasías originarias descritas por Freud (1908/1994), como la escena primaria, la fantasía de seducción o la de castración. Estas no provienen directamente de la experiencia, sino que son construcciones imaginarias que organizan la vida psíquica desde una temporalidad peculiar: *si bien no tienen fecha particular, proviene de una época infantil que estructura todo lo que viene después*. Son atemporales, no porque carezcan de historia, sino porque funcionan como núcleos fijos alrededor de los cuales gira el sentido de la experiencia. En este sentido, la fantasía no sólo detiene el tiempo, sino que lo ordena, lo dobla y lo carga de sentido.

Siendo así, para Fontana (1960) desde la fantasía el sujeto puede sostener un deseo que la realidad ha frustrado o vuelto inalcanzable. Pero ese mismo mecanismo puede convertirse en una trampa. Cuando la fantasía sustituye el lazo con la realidad, el tiempo subjetivo queda congelado. Así, para Fontana (1960) el sujeto permanece anclado a una escena interna que se repite, que lo calma, pero también lo limita. Para él, esto es perceptible en la clínica cuando se observa en ciertos modos de padecimiento donde el relato del paciente vuelve una y otra vez sobre una imagen, una historia, una estructura que no logra transformarse. La detención del tiempo en la fantasía se vuelve entonces resistencia al cambio.

Sin embargo, Freud le da un lugar importante a la fantasía. En *El poeta y la fantasía* (1908/1994), reconoce su potencial creativo, su capacidad para transformar el sufrimiento en relato y para anticipar futuros posibles. La fantasía permite al sujeto simbolizar el deseo, explorar versiones de sí mismo y dar forma a aquello que no puede decirse de otro modo. La clave está en su estatuto transicional, pues puede ser un punto de partida o una prisión, un espacio de elaboración o repetición compulsiva. Lo que marca la diferencia es si el tiempo subjetivo, aun con sus detenciones, puede volver a ponerse en movimiento.

Desde esta perspectiva, Fontana (1960) plantea que esta detención del tiempo en la fantasía no es un simple congelamiento, sino una forma de inscripción, una manera en que el sujeto organiza y contiene lo que no puede elaborar de otra manera. Para él, el trabajo del psicoanálisis no busca abolir la fantasía, sino alojarla, escucharla, permitir que se despliegue para, eventualmente, transformarla, porque incluso en esa detención aparente, la palabra puede reabrir el tiempo, y con él, la posibilidad de nuevas formas de vivir el deseo inconsciente.

Encerrado en el instante: el tiempo en las adicciones desde Freud

Según Castro (2010) la adicción más allá de su manifestación visible en la repetición compulsiva de una sustancia o comportamiento encierra una vivencia particular del tiempo. Asegura que, aunque Freud no desarrolló una teoría sistemática de las adicciones como hoy se comprenden, aportó elementos esenciales para pensar el lazo entre el uso compulsivo, la repetición y la vivencia del tiempo subjetivo. Castro (2010) sostiene que la adicción puede

leerse como un intento desesperado por fijar el placer, por detener el tiempo en un instante que prometa la ausencia de dolor, la suspensión del conflicto y la ilusión de completud. Pero en ese mismo movimiento, el sujeto se ve atrapado en un presente eterno, sin pasado ni porvenir.

Desde sus primeros textos, Freud vinculó el uso de sustancias con el placer psíquico. Así en *El malestar en la cultura* (1930/1994), describe cómo el ser humano busca reducir el sufrimiento mediante estrategias diversas, entre ellas, la acción química de ciertos tóxicos. Para Castro (2010) lo que el tóxico ofrece, aunque de forma ilusoria y efímera, es un tipo de atemporalidad placentera, una desconexión de la cadena significativa, del pasado que duele y del futuro que angustia. En esa búsqueda de evasión, el tiempo queda detenido, pues la droga o el acto adictivo reemplaza la historia por la urgencia, el deseo por la necesidad, el devenir por el ahora absoluto.

Esta detención del tiempo se articula con el concepto de compulsión a la repetición (Freud, 1920/1994), en el que el sujeto, en lugar de recordar, repite. *Así, la adicción no repone una experiencia satisfactoria inmediata, sino que reproduce una acción vacía, que ya no tiene sentido simbólico.* Para Castro (2010) no se trata de un placer renovado, sino de un retorno compulsivo que bloquea el trabajo psíquico. En este sentido, la adicción puede pensarse como un intento fallido de simbolizar lo traumático: al no poder simbolizar el dolor, se lo repite, una y otra vez, con la ilusión de que el acto calme lo que la palabra no logra procesar.

En términos temporales, el adicto queda suspendido en un circuito cerrado, sin acceso a un tiempo narrativo. Castro (2010) plantea que el pasado no es elaborado, el futuro no es deseado, solo existe la urgencia de una satisfacción inmediata que, paradójicamente, nunca llega del todo. Se trata de una vivencia marcada por la imposibilidad de esperar, donde la angustia es constante y el alivio siempre fugaz. Así, el tiempo en la adicción no avanza, se estanca, se colapsa y se consume con el sujeto.

Para Castro (2010) el adicto, en tanto repite sin saber por qué, encarna una forma extrema de resistencia, se aferra a la acción, a la descarga, evitando el encuentro con lo simbólico. Esta posición frente al tiempo, sin historia y sin relato, constituye uno de los desafíos más complejos para un tratamiento. Castro (2010) sostiene que no se trata solo de

interrumpir el consumo, sino de permitir que el tiempo vuelva a organizarse subjetivamente, que lo traumático pueda ser historizado y que el deseo retome su curso.

Así, para Castro (2010), en el campo clínico, esto exige una escucha que no moralice ni patologice el síntoma, sino que lo lea como lo que es: un intento desesperado, pero también creativo, de encontrar un lugar en el mundo. Así, el sujeto adicto, más que un ser desviado, es alguien cuya relación con el tiempo ha sido devastada y restaurar esa temporalidad, reconstruir un pasado y abrir un futuro posible, implica un trabajo delicado, paciente brindando lugar al inconsciente.

Capítulo 2: El tiempo en la perspectiva de Lacan

Para Sotelo, Belaga, Rojas, Miari, Cruz, Paturllanne, Vigil y Coronel (2012) hablar del tiempo en Lacan es, inevitablemente, hablar del sujeto. No de un sujeto pleno, autónomo, lineal, sino de uno escindido, dividido, que emerge en el lenguaje y cuya temporalidad no se reduce a la del reloj. Sotelo et. al. (2012) plantean que en su recorrido teórico, Lacan ofreció una relectura radical del tiempo psicoanalítico, no como cronología externa, sino como una dimensión estructurante del deseo y del acto. En su propuesta, el tiempo no es solo lo que pasa, sino aquello que organiza la constitución del sujeto y las condiciones de su entrada en el orden simbólico.

Así, Sotelo et. al. (2012) plantean que, desde sus primeros escritos, Lacan introduce la noción de tiempo lógico como una manera distinta de pensar la temporalidad del inconsciente. En su texto *El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada* (Lacan, 1945/1987), plantea una estructura lógica en tres tiempos: el instante de ver, el tiempo para comprender y el momento de concluir. No se trata de una secuencia cronológica simple, sino de una lógica interna al acto subjetivo. Para Sotelo et. al. (2012), el sujeto no responde en un tiempo neutro, sino en uno marcado por la urgencia, el deseo, la necesidad de posicionarse frente a un enigma.

Para Lacan, el inconsciente está estructurado como un lenguaje (Lacan, 1957/2007), lo que implica que el sujeto se constituye en el significante. Este proceso no ocurre en un punto fijo del tiempo, sino que se trama en una cadena simbólica que se aparece retroactivamente.

Es decir, el sentido de una experiencia no se define en el momento en que ocurre, sino que puede reconfigurarse años después, a partir de una nueva articulación. Esta lógica, similar a la atemporalidad freudiana, implica que el tiempo en el inconsciente no es lineal, sino que lo que ocurrió en el pasado puede cobrar otro significado mucho después, resignificando incluso el pasado mismo.

Por eso, para Sotelo et. al. (2012) plantean que el sujeto no tiene una historia, sino que la construye cada vez, pues no es dueño de un pasado cerrado ni de un futuro predecible. El sujeto vive más bien en un tiempo fragmentado, donde lo reprimido retorna, lo no dicho insiste, y la verdad se construye en acto. Así, esta temporalidad está atravesada por la repetición, que no es mera reiteración, sino el intento de bordear una falta estructural. En ese sentido, la repetición no es un error, sino una forma de tiempo; el tiempo del deseo que insiste.

Para Sotelo et. al. (2012) la clínica lacaniana no busca ordenar cronológicamente una biografía, sino intervenir en ese tiempo subjetivo que se juega en el discurso. En el análisis, los lapsus, los silencios, los equívocos del lenguaje revelan la lógica de un tiempo inconsciente que no se rige por el calendario, sino por la estructura del deseo y sostiene que, según Lacan, el inconsciente está siempre en tiempo presente, pues ese sujeto no habla desde el pasado, sino desde el lugar donde el deseo se actualiza. Por ello, para Sotelo et. al. (2012) el acto analítico, no apunta a una verdad fija, sino a una transformación del lugar del sujeto en su propio discurso, pues es un movimiento, un corte, una irrupción que modifica la relación con el goce y el saber, y ese corte, es también un acontecimiento temporal, una entrada en otro régimen de tiempo, donde el sujeto ya no repite, sino que puede elegir.

Los tres tiempos lógicos

Lacan plantea los tres tiempos lógicos en su texto *El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada* (Lacan, 1987). Aunque se presenta como una paradoja lógica inspirada en un juego de prisioneros, su verdadero alcance se revela en el terreno clínico y subjetivo. Los tres tiempos que refiere son: el instante de la mirada, el tiempo para comprender y el momento de concluir. Estos no corresponden necesariamente a una secuencia cronológica, sino a una lógica interna del acto de subjetivación.

Para (Lacan, 1987) el instante de la mirada es ese momento fugaz en que el sujeto es capturado por una imagen, una percepción o una experiencia que aún no comprende. Es un tiempo de sorpresa, de confrontación con lo inesperado, donde algo del orden de lo real irrumpe. A nivel humano, podemos pensar en esa experiencia donde algo nos hace ruido antes de poder nombrarlo. Es el tiempo del trauma o del asombro. En la vida cotidiana, es ese segundo en que intuimos una verdad aún no articulada: la mirada del otro que nos revela, la frase que nos golpea, el silencio que nos inquieta.

Lacan, (1987) plantea que el tiempo para comprender es, como sugiere el nombre, el tiempo de la elaboración, del trabajo psíquico. Aquí el sujeto trata de ordenar, de entender, de encajar eso que irrumpió. Sin embargo, este tiempo también puede extenderse indefinidamente. La comprensión puede convertirse en un refugio frente al acto, en una racionalización que evita la decisión. ¿Cuántas veces, en nuestra vida, posponemos actuar porque aún no entendemos lo suficiente? Lacan advierte que este tiempo es necesario, pero no infinito. Es el tiempo del neurótico, podríamos decir, aquel que piensa sin cesar, pero que nunca concluye.

Finalmente, Lacan (1987) postula que el momento de concluir es el tiempo del acto. No es simplemente decidir, sino asumir una posición subjetiva. No se trata de saber con certeza absoluta, sino de una decisión que implica al sujeto en su verdad. En el ejemplo de Lacan, los prisioneros deben deducir su posición sin tener todos los datos y deben arriesgar. Del mismo modo, en la vida, actuar es siempre decidir con una parte de desconocimiento. El momento de concluir es entonces profundamente ético, porque implica la responsabilidad. Es el paso que el analista espera del analizante: que, más allá del saber, asuma su deseo.

Como se puede observar, este marco temporal propuesto por Lacan se aleja radicalmente de una lógica mecanicista del tiempo, pues no es el tiempo del reloj, sino el del sujeto en transformación a través del tiempo. Y en una sociedad donde se exige decidir rápido, sin pensar, o donde se sobrevalora la comprensión racional frente a la acción, Lacan introduce una dimensión donde no todo se entiende antes de actuar, pero tampoco se puede actuar sin haber mirado y reflexionado.

El tiempo relativo: articulación entre Lacan y Einstein

Lacan (1987) propone así una lógica del tiempo que no obedece a una secuencia cronológica simple, sino a una estructura lógica atemporal. Para Ludueña (2011) este punto se vuelve aún más interesante cuando se lo pone en relación con la teoría de la relatividad de Albert Einstein. Así, propone que, en la física clásica, el tiempo era considerado una constante universal, homogénea y lineal. Newton hablaba de un tiempo absoluto, igual en todas partes y para todos los observadores. Einstein (1905), sin embargo, reconstruye esta visión al introducir su teoría de la relatividad especial, según la cual el tiempo está vinculado al movimiento del observador y no es absoluto, sino relativo.

Así, en la relatividad (Einstein, 1905), el tiempo transcurre de manera diferente según la velocidad y el campo gravitatorio en el que se encuentre el observador. Esto tiene consecuencias profundas: no existe un “ahora” universal. Cada punto del universo tiene su propio tiempo, y dos sucesos que para un observador ocurren simultáneamente, para otro pueden no serlo. En palabras simples, el tiempo no está “allí afuera”, igual para todos, sino que está ligado a la experiencia del sujeto que observa. Esta visión rompe con la idea tradicional de que el tiempo es una flecha unidireccional que simplemente avanza.

Para Ludueña (2011) Lacan, desde una perspectiva completamente distinta, la del psicoanálisis, llega a una intuición similar: el tiempo subjetivo no es uniforme ni lineal, pues los tres tiempos lógicos no se distribuyen en el reloj cronológico, sino en una lógica interna del sujeto: El instante de la mirada, el tiempo para comprender y el momento de concluir no pueden ser medidos con un cronómetro, del mismo modo en que el tiempo del observador relativista tampoco puede universalizarse. Para Ludueña (2011) en ambos casos, el tiempo no es algo que se “pasa”, sino algo que se estructura en relación con una posición: en el caso de Einstein, la posición física; en el de Lacan, la posición subjetiva.

Además, para Ludueña (2011) tanto en Einstein como en Lacan, el tiempo se revela como algo vinculado al deseo y al acto. En física, el observador modifica la medición del tiempo dependiendo de su movimiento. En psicoanálisis, el sujeto produce su temporalidad dependiendo de su deseo y de su implicación en el acto. El momento de concluir, en Lacan,

no es simplemente el final de una secuencia; es el acto que retroactivamente organiza la comprensión y da sentido a la mirada. Del mismo modo, en relatividad, el presente no es un punto de partida neutro, sino un nodo que organiza el antes y el después desde el punto de vista del observador (Ludueña, 2011).

De este modo, esta articulación entre la relatividad del tiempo físico y la lógica del tiempo subjetivo sugiere que el tiempo no es algo que fluye, sino una construcción dependiente del marco desde el cual se lo piensa y se lo vive. Ludueña (2011) sostiene que, en este sentido, Lacan y Einstein convergen, cada uno en su campo, en una crítica radical al tiempo como simple duración. El primero nos invita a considerar cómo el deseo y el acto estructuran el tiempo del sujeto; el segundo, como la posición del observador determina la experiencia temporal. Asimismo, ambos también coinciden en otro aspecto: el carácter ético o epistémico del acto. En Einstein, la medición del tiempo depende de la decisión de adoptar un sistema de referencia. En Lacan, el acto de concluir es una apuesta, una decisión que asume una posición. Es decir, en ambos, el tiempo no es simplemente algo que se espera o se padece: es algo que se construye a través de una implicación activa del sujeto (Ludueña, 2011).

Lacan, Benjamin y Hegel

Para Machin y Pinto (2023) la idea de que el tiempo es una línea continua, una sucesión de momentos homogéneos ha sido cuestionada tanto por el psicoanálisis como por la filosofía crítica. En particular, sostiene que tanto Lacan, Benjamin y Hegel ofrecen tres perspectivas que, aunque provienen de tradiciones distintas, convergen en una crítica radical al tiempo como progreso cronológico. Lacan, desde el psicoanálisis, propone los tres tiempos lógicos: el instante de la mirada, el tiempo para comprender y el momento de concluir, Benjamin, desde una filosofía materialista de la historia, introduce la noción de “tiempo-ahora” como irrupción mesiánica y Hegel, desde su lógica dialéctica, entiende el tiempo como el despliegue de la negatividad que estructura la conciencia histórica (Machin y Pinto, 2023).

Como se ha desarrollado previamente, Lacan propone que el tiempo subjetivo no se organiza cronológicamente, sino en tres momentos lógicos. Esta temporalidad no corresponde a un antes y un después medible, sino a una lógica interna que estructura la transformación del sujeto en relación con el Otro. La clave está en que el “momento de concluir” no es

simplemente un resultado, sino un acto que retroactivamente otorga sentido al tiempo anterior. En este sentido, el tiempo en Lacan es retroactivo, discontinuo y cargado de decisión.

Machin y Pinto (2023), sostienen que esta perspectiva de Lacan es análoga a la perspectiva de Benjamin en sus Tesis sobre la filosofía de la historia (1940), pues plantean que ahí hace una crítica fuerte a la concepción historicista del tiempo como una sucesión vacía de hechos. Proponen, en su lugar, una visión mesiánica del tiempo, donde lo histórico se construye a partir de interrupciones que abren la posibilidad de redención. La noción de “el tiempo ahora”, es un momento cargado de intensidad, donde el pasado irrumpe en el presente de forma explosiva. Es un instante en que el tiempo se condensa, se vuelve denso y lleno de posibilidades (Machin y Pinto, 2023).

Para Machin y Pinto (2023) esta idea resuena fuertemente con el “instante de la mirada” lacaniano, donde algo irrumpe sin comprensión inmediata. También guarda similitud con el “momento de concluir”, donde una decisión subjetiva actualiza un pasado que hasta entonces estaba suspendido, pues plantean que articular históricamente el pasado no significa conocerlo tal como verdaderamente fue, sino apropiarse de un recuerdo tal como relumbra en un instante de peligro. De igual modo, Machin y Pinto (2023) sostiene que del mismo modo, para Lacan, el sujeto se constituye en la apropiación retroactiva de un significante que sólo adquiere sentido cuando se asume una posición frente a un acto.

De igual modo, Machin y Pinto (2023) analizan también la postura de Hegel frente al tiempo, quien concibe el tiempo como una categoría inseparable del devenir del Espíritu. Plantean que en la *Fenomenología del Espíritu* (Hegel, 1807), el tiempo no es un recipiente pasivo donde ocurren los hechos, sino la manifestación del movimiento dialéctico de la conciencia, que se reconoce a sí misma en su negación y superación.

Así, según Machin y Pinto (2023) el tiempo es la experiencia de la mediación, donde el sujeto se transforma a través de contradicciones. Este proceso implica que el presente no es un simple paso entre pasado y futuro, sino un lugar de síntesis conflictiva. El sujeto hegeliano avanza porque enfrenta la negatividad, la fractura interna. Según Machin y Pinto (2023) esta concepción se enlaza con la estructura lacaniana del tiempo para comprender, donde el sujeto

atraviesa una cadena significativa plagada de incompletud antes de poder concluir. También se puede pensar el momento de concluir lacaniano como un acto que resuelve una tensión interna.

Sin embargo, Machin y Pinto (2023) sostienen una diferencia de la postura hegeliana de un devenir racional del Espíritu, con las posturas de Lacan y Benjamin quienes insisten en la discontinuidad, en la irrupción que escapa a la progresión lógica, pues ambos se distancian de la teleología de Hegel, pero retoman su idea de que el tiempo se estructura a partir del conflicto.

El tiempo en Lacan con Heidegger

Para Miranda (2014) el Ser y tiempo de Heidegger propone que el tiempo no es un objeto que se mide con relojes, sino la estructura fundamental del ser humano, a quien llama el Dasein. Es decir, proponen que, para Heidegger, el tiempo no se vive de manera lineal, sino como una totalidad estructurada en futuro, pasado y presente, que no son meros puntos cronológicos, sino modos existenciales. lo que implica que el ser humano no es algo fijo, sino siempre proyectado hacia posibilidades.

Así, Miranda (2014) sostiene que el tiempo, en este sentido, es una apertura donde el ser humano se entiende a sí mismo desde su finitud, desde el ser para la muerte. No se trata de una desesperanza, sino de la posibilidad misma de autenticidad. Solo cuando se asume que vamos a morir podemos vivir auténticamente y así, la temporalidad es la estructura misma del ser, no una envoltura externa.

Por su parte, Miranda (2014) plantea que. para Lacan, el tiempo se sitúa dentro de la estructura del inconsciente, el cual está estructurado como un lenguaje, razón por la cual, el tiempo en Lacan no es un hilo continuo, sino una serie de rupturas y repeticiones, marcadas por el retorno de lo reprimido. Así, el sujeto no se vive como dueño del tiempo, sino como capturado por él, especialmente por sus cortes en el instante en que algo se pierde, se desea o se repite.

Miranda (2014) plantea que el sujeto, para Lacan, se encuentra suspendido entre lo que nunca fue (lo reprimido) y lo que no puede alcanzar (el objeto del deseo), viviendo un tiempo fragmentado, repetitivo, marcado por la insistencia del goce. Así, Miranda (2014) esboza que, aunque sus lenguajes y disciplinas difieren, Lacan y Heidegger coinciden en un punto esencial: el tiempo no es exterior al ser humano, sino una condición de su constitución subjetiva. En ambos casos, el tiempo no puede pensarse sin el sujeto, y viceversa. No hay sujeto sin tiempo, y no hay tiempo sin una forma de subjetividad que lo viva, lo padezca y lo simbolice. Lo que para Heidegger es la angustia del ser para la muerte, para Lacan es la angustia de la falta (Miranda, 2014). En ambos casos, el tiempo está hecho de un vacío estructural donde el hombre está siempre desplazado de sí mismo, y es ese desajuste, entre lo que es y lo que podría ser, entre el ser y el deseo, lo que genera la experiencia temporal.

Para Miranda (2014) el principal contraste entre ambos autores radica en el lugar que otorgan al sujeto frente al tiempo. Heidegger apuesta por una autenticidad temporal, donde el ser humano puede apropiarse de su ser hacia la muerte y, con ello, vivir de forma plena. Lacan, en cambio, es más trágico, pues el sujeto está siempre alienado, escindido entre el significante y el goce, entre lo que desea y lo que le es imposible alcanzar. Así, mientras Heidegger confía en una cierta reconciliación con el tiempo, Lacan insiste en su dimensión pulsional, fragmentaria y repetitiva. El sujeto lacaniano no es dueño de su tiempo, sino prisionero de una escena simbólica donde lo que se repite no es el pasado, sino el trauma que no se puede simbolizar (Miranda, 2014).

El tiempo y el discurso capitalista, la lógica de la inmediatez y la angustia

Garcés y Pinto (2011) plantean que vivimos en la época del “ahora”, no solo en términos tecnológicos o económicos, sino en una lógica general que exige que todo esté disponible, que todo sea consumible, que nada falte y que nadie espere. Frente a esta aceleración que impone el discurso capitalista, la teoría del tiempo en Lacan aparece como un algo que resiste.

Así, Garcés y Pinto (2011) plantean que, desde sus primeros desarrollos teóricos, Lacan se interesa por el tiempo no como duración física, sino como estructura lógica y

subjetiva, pues a lo largo de su enseñanza, esta concepción se complejiza y el tiempo se inscribe en el inconsciente estructurado como un lenguaje, donde los significantes retornan, no como lo mismo, sino como repetición de una pérdida donde el deseo, para Lacan, no tiene una meta que pueda alcanzarse plenamente y su lógica es la de la metonimia, es decir, el desplazamiento constante (Garcés y Pinto, 2011).

En 1972, Lacan aborda el concepto de discurso capitalista como una transformación del discurso del amo. En este nuevo discurso, la estructura simbólica se invierte, pues en el sujeto ya no se produce por la castración y el deseo, sino que se presenta como consumidor de objetos que prometen colmar la falta. Ahí, el objeto a, tradicionalmente ligado al deseo, se convierte en mercancía disponible (Lacan, 1972/2012).

En esta lógica, Garcés y Pinto (2011) plantean que el tiempo se aplana, pues no hay futuro ni espera, solo una compulsión a gozar aquí y ahora, pues el capitalismo no tolera la falta, la angustia ni el deseo, sino que propone en cambio una promesa constante de satisfacción inmediata, que paradójicamente nunca se cumple. [Aquí se podría referir patologías donde el sujeto se termina consumiendo a sí mismo, dentro de una insatisfacción permanente, donde el sujeto termina cosificándose a sí mismo y encontrando objetos de forma compulsiva que lo llevan a comprar sin control y a consumir objetos que nunca son compatibles con lo que el sujeto desea.](#) como la anorexia y la bulimia. Esto produce una temporalidad patológica de sujetos atrapados en una urgencia constante, incapaces de esperar, de desear, de elaborar un duelo o de hacer síntoma.

Frente a este escenario, Garcés y Pinto (2011) plantean que, en este contexto, la angustia no es un fenómeno colateral, sino central y estructural, pues Lacan diferencia claramente la angustia del miedo: mientras el miedo tiene un objeto, la angustia no tiene, aparece cuando el significante falla y cuando el sujeto se encuentra cara a cara con la falta sin mediación simbólica. Así, para Garcés y Pinto (2011) el discurso capitalista, al negar la falta, al ofrecer objetos-mercancía como si fueran objetos de deseo, empuja al sujeto hacia la angustia. No porque falte algo, sino porque no falta nada, pues el sujeto no tiene dónde alojar su pregunta, no tiene tiempo para desear, no tiene espacio simbólico para elaborar su malestar; así, el tiempo se colapsa y, con él, el sostén que permite que la falta sea productiva, donde la angustia no es un residuo sino es el efecto una subjetividad sin tiempo.

Para Garcés y Pinto (2011), esto se traduce en la clínica como crisis de pánico, ansiedad generalizada, depresiones vacías, urgencias sin acto. Se trata de sujetos que no pueden esperar, pero tampoco pueden encontrar qué quieren, porque el sistema les ha hecho creer que todo está al alcance de un clic.

De este modo, para Garcés y Pinto (2011) la lógica de la inmediatez no solo desestructura el tiempo subjetivo, sino que también niega el deseo, pues Lacan enseña que el deseo se sostiene en la demora, en el rodeo, en la imposibilidad de ser plenamente satisfecho. El sujeto desea porque algo falta, y esa falta es lo que le da forma al tiempo. Por su parte, el discurso capitalista propone una ilusión devastadora, la idea de que el goce es accesible sin límite, sin mediación y sin tiempo. Esta ilusión empobrece al sujeto, lo vacía, lo desorienta, al rechazar la espera, destruye el deseo, al negar el corte, impide el acto y al eliminar la pregunta, borra al sujeto (Garcés y Pinto, 2011).

De este modo, la consecuencia de un tiempo sin pausa es una angustia sin palabra, una angustia que ya no se anuda a lo simbólico y que se convierte en urgencia médica, en crisis sintomática o en actuación social. El sujeto, sin tiempo para pensar, se actúa; sin tiempo para desear, se consume; sin tiempo para hablar, se silencia (Garcés y Pinto, 2011).

Para Garcés y Pinto (2011), frente a esta imposición de velocidad, Lacan ofrece una ética que puede parecer anacrónica: la del deseo sostenido, la de la falta no negada, la del acto que irrumpe cuando puede, no cuando se quiere. Analizar, en este contexto, es reintroducir el tiempo del sujeto: el tiempo que corta, que espera, que no se rinde ante la urgencia del mercado. Para Garcés y Pinto (2011), el acto analítico no ofrece soluciones inmediatas ni respuestas predefinidas, sino que ofrece, en cambio, un espacio para habitar la falta, para hacer con el tiempo, para dar lugar al deseo, que se constituye en la tarea más subversiva en un mundo que quiere un sujeto sin espera.

Capítulo 3. El tiempo subjetivo en el dispositivo clínico y la institución

¿Cuánto tiempo toma que alguien diga algo verdaderamente propio? ¿Cuánto tiempo necesita una palabra para tocar el núcleo de un sufrimiento? Estas preguntas no tienen

respuestas cronológicas. Sin embargo, en las instituciones que alojan la salud mental, se espera que el tratamiento del sufrimiento psíquico se ajuste a calendarios, sesiones de duración exacta, protocolos de alta y criterios de eficiencia, pues el tiempo subjetivo, tal como lo concibe el psicoanálisis, entra en conflicto con la temporalidad burocrática de las instituciones, ya que sostener el tiempo del sujeto en la clínica no es solo una cuestión técnica, sino una decisión ética.

Así, Iuale (2010) plantea que el psicoanálisis introduce una ruptura con la medicina tradicional al poner en juego un tiempo diferente, no el tiempo del órgano, sino el tiempo del sujeto. Plantea que, en la clínica, esto se traduce en que cada sujeto produce su propio tiempo, hay quienes necesitan demorarse, repetir, volver sobre lo dicho, otros solo logran decir algo importante al final de una sesión, algunos necesitan tiempo para caer, otros para salir del lugar en que están fijados. Así, el tiempo subjetivo está directamente ligado a la lógica del inconsciente, no avanza de forma progresiva, sino por impases, un lapsus, un olvido, un sueño, no aparecen cuando se los espera, sino cuando irrumpen. Por eso, en psicoanálisis, el tiempo no se impone, sino que se espera (Iuale, 2010).

Para Iuale (2010), el dispositivo clínico psicoanalítico, ya sea en consultorio privado, institución hospitalaria o centro comunitario, implica más que un encuadre técnico, es una apuesta por sostener un lugar donde el tiempo del sujeto pueda desplegarse. Esto exige, a menudo, ir contra la lógica del “tiempo estándar” que domina en las instituciones de salud mental. Por ejemplo, una sesión puede durar cinco minutos si el acto ha tenido lugar, o extenderse si es necesario. Esto no es arbitrariedad, sino precisión clínica. El llamado “corte de sesión” lacaniano no es castigo, sino un gesto que apunta al deseo, a producir un efecto de significación, un movimiento en el tiempo lógico del sujeto (Iuale, 2010).

Igualmente, Iuale (2010) sostiene que, en la institución, sea pública o privada, opera por necesidad, con lógicas de gestión donde hay que justificar horas, rendir informes, cumplir con estándares. En este contexto, el tiempo se convierte en un recurso cuantificable. Esta lógica, si no es cuestionada, puede llegar a colonizar el dispositivo terapéutico donde el riesgo es que el sufrimiento psíquico se trate con la misma lógica con la que se mide la productividad o el rendimiento. Así, esto genera una tensión estructural, pues mientras el analista sostiene un tiempo subjetivo, la institución exige un tiempo operativo (Iuale, 2010).

Para Iuale (2010), cuando esta tensión no se reconoce, se patologiza la espera del sujeto, se diagnostica como resistencia lo que es defensa, o se acelera un cierre de caso que no corresponde al deseo del paciente, sino al plan institucional. Este conflicto exige una posición ética, no se trata de oponerse ciegamente a la institución, sino de habitarla desde el deseo, abriendo grietas donde el tiempo subjetivo pueda mantenerse, aunque sea en los márgenes (Iuale, 2010).

El tiempo del trauma en la institucionalidad: entre la urgencia, el olvido y el silencio

Araya, Dighero, Gomez y Reyes (2021) exponen que, en psicoanálisis, el trauma no es simplemente un hecho doloroso del pasado, sino una ruptura en el tiempo psíquico. Freud ya advertía que el trauma no se inscribe completamente en el momento en que ocurre, sino que su significación se actualiza a posteriori, en un segundo tiempo (Freud, 1895/1994). Así esta concepción introduce la lógica de la deferencia temporal: lo traumático no puede decirse de inmediato, y su aparición depende de una escena posterior que le dé sentido.

Por otra parte, Araya et. al. (2021) sostienen que las instituciones, por su naturaleza organizativa y burocrática, operan con un tiempo lineal: hay que datar los hechos, establecer cronologías, determinar causas y efectos. Esto es comprensible desde el punto de vista legal, administrativo o sanitario, pero esta lógica entra en contradicción con la estructura temporal del trauma.

De este modo, una persona que ha atravesado una situación traumática, abuso, violencia institucional, desplazamiento forzado, catástrofes, puede no poder hablar de ello durante años. Puede hacerlo de forma fragmentada, contradictoria, con silencios y confusiones. Pero la institución suele exigir consistencia narrativa, evidencias, plazos. Esta exigencia, lejos de ayudar, puede retraumatizar (Araya et. al., 2021).

Además, plantean que las instituciones tienden a cerrar los casos: dar alta, emitir diagnósticos, archivar expedientes ante algo que, como el trauma, insiste constantemente, no se deja cerrar fácilmente, exige ser escuchado no una vez, sino muchas; y no en un informe, sino en una transferencia (Araya et. al., 2021). Para ello, esta **disincronía** entre el tiempo de la

herida y el de la gestión institucional genera angustia institucional, que se traduce en expulsión del sujeto traumado o medicalización de su malestar.

De este modo, Araya et. al. (2021) exponen que la clínica institucional se enfrenta a un desafío ético: ¿cómo sostener un espacio que no fuerce el tiempo del trauma, pero que a la vez se inserte en un sistema que demanda eficiencia y resultados? Una posible respuesta está en diferenciar el dispositivo de la gestión: aunque el entorno institucional funcione con lógicas de orden, el dispositivo clínico puede operar con una lógica distinta (Araya et. al., 2021).

Araya et. al. (2021) describen como en algunos hospitales de salud mental, insertan prácticas como no interrumpir el relato con preguntas cronológicas apresuradas, evitar la premura diagnóstica, dar lugar a la repetición y a los silencios, no forzar la rememoración, ofrecer continuidad sin presionar la elaboración. Aun así, estas prácticas no eliminan la contradicción institucional, pero la hacen habitable. De este modo, el analista funciona como un operador de tiempo subjetivo, que se niega a imponer un tiempo sobre otro, y que trabaja en los márgenes del dispositivo con lo que no encaja Araya et. al. (2021).

En este mismo orden de ideas, Araya et. al. (2021) también refieren que no solo los sujetos individuales atraviesan el trauma; las instituciones mismas pueden ser lugares traumáticos. Esto ocurre cuando operan con violencia simbólica, silencios impuestos, desatención estructural, o simplemente cuando niegan el tiempo que el trauma necesita. En contextos de precariedad, desplazamiento forzado, violencia de género o catástrofes sociales, esta dimensión es aún más aguda. Así, una institución que no reconoce el tiempo del trauma reproduce el trauma, donde la revictimización ocurre no solo en actos explícitos, sino en procedimientos, formularios y omisiones. Por eso, para Araya et. al. (2021) alojar el tiempo traumático no es solo un acto clínico, sino un acto político que consiste en abrir un espacio donde la palabra pueda encontrar su momento, aunque no coincida con el calendario institucional.

El tiempo del síntoma y la institucionalidad

Osorio (2021) dice que en las instituciones que alojan la salud mental, tales como hospitales, escuelas, juzgados, consultorios públicos, el síntoma suele aparecer como algo que debe desaparecer. Ya sea bajo el nombre de "trastorno", "disfunción" o "problema de conducta", se espera que el síntoma sea evaluado, diagnosticado y resuelto en un tiempo razonable. Pero ¿qué ocurre si el síntoma no es un obstáculo, sino una vía? ¿Y si el tiempo que necesita para hablar no se ajusta a los protocolos institucionales?

En psicoanálisis, [el síntoma no es un error ni una patología para erradicar](#), sino una formación del inconsciente, portadora de verdad subjetiva, como un mensaje cifrado del sujeto, producto de un conflicto psíquico no resuelto (Ruiz, 2019). Para Lacan el síntoma es una respuesta singular a la falta estructural, una invención del sujeto frente a lo imposible de simbolizar (Lacan, 1976/2006).

Para Ruiz (2019) esta perspectiva implica que el síntoma no puede ser abordado desde una lógica correctiva, sino desde una lógica de escucha, y escuchar un síntoma requiere tiempo: un tiempo no cronológico, sino tiempo lógico, marcado por la repetición y el acto de la palabra. Por lo tanto, el síntoma no desaparece por decreto ni por urgencia, sino que se desarma cuando el sujeto puede poner en juego lo que allí se oculta, y esto no se puede forzar, tiene su propio ritmo (Ruiz, 2019).

Por su parte, Osorio (2021) nos dice que las instituciones, en cambio, operan bajo una lógica que exige eficacia, resultados y control. El síntoma, en este marco, se convierte en un signo de desviación que debe ser abordado con rapidez, ya sea en un consultorio, una escuela o un juzgado, el tiempo disponible para escuchar al sujeto suele estar constreñido por agendas, protocolos y demandas externas.

En este entendido, el riesgo de esta lógica es doble, por un lado, reducir el síntoma a una etiqueta diagnóstica que borra su singularidad o, por otro lado, intentar eliminar el síntoma sin entenderlo, usando medicamentos, intervenciones educativas o terapias focalizadas. Así, para Osorio (2021) si bien estas respuestas pueden ser necesarias en ciertos

contextos, cuando son aplicadas sin alojar la pregunta por el sentido del síntoma, producen una cancelación del sujeto.

Así, para Osorio (2021) sostener el tiempo del síntoma en la institución no significa rechazar toda lógica organizativa, sino introducir una ética de la espera y la escucha en medio de la estructura. Es comprender que el sujeto necesita tiempo para hablar, que el síntoma no se desmonta en una entrevista diagnóstica, y que el acto clínico no es acelerar, sino acompañar un proceso. Así, en muchos contextos, esto implica resistir la presión institucional por cerrar, derivar o diagnosticar de inmediato. A veces, un silencio escuchado a tiempo, una intervención que no interrumpe, un analista que no se precipita, permiten que el síntoma empiece a descomprimirse (Osorio, 2021).

Asimismo, Osorio (2021) también plantea que las instituciones tienen síntomas, repeticiones de funcionamiento que no se comprenden, resistencias a alojar el malestar, expulsiones constantes de los mismos perfiles. En este sentido, la institución misma puede actuar su síntoma, por ejemplo, protocolizando todo para no escuchar, rotando a los mismos pacientes por diferentes profesionales sin efecto, medicalizando síntomas sin preguntar por su función subjetiva, entre otros. Así, el tiempo del síntoma institucional también debe ser interrogado para que pueda empezar a construir una clínica institucional no represiva, sino abierta a un tiempo sin tiempo.

Tiempo subjetivo y duración del tratamiento

Siguiendo con las ideas anteriores, cabe entonces preguntarse ¿qué articulación es posible entre la duración del tratamiento y el tiempo subjetivo? Sobre todo, cuando se insertan estos modelos institucionales o terapéuticos que exigen tiempos definidos y resultados medibles y cuantificables. El psicoanálisis insiste en que el tratamiento no puede reducirse a un estándar de duración, porque está orientado por el deseo y estructurado por el tiempo lógico. El psicoanálisis, desde sus orígenes, se distancia de la lógica médica que pretende intervenir sobre síntomas con protocolos y plazos. Freud (1913/1994) ya advertía que el tiempo necesario para una cura es indeterminado, pues depende del conflicto inconsciente, de la resistencia y del deseo de saber del paciente. Lacan (1964/2005) reformula esta idea y

distingue el tiempo lógico del tiempo cronológico, afirmando que el sujeto se constituye en un tiempo estructurado por momentos de acto y comprensión del acto.

Américo (2017) nos dice que el tiempo subjetivo no se mide, sino que se experimenta. Se refiere a un tiempo de una espera que no es pasiva, de una repetición que no es idéntica, de una elaboración que no sigue una línea recta. El psicoanálisis, por lo tanto, no tiene una duración predeterminada, no se ajusta a la idea de “tantas sesiones para tal síntoma”, porque el síntoma es una formación del inconsciente, no una disfunción mecánica (Américo, 2017).

De igual modo, Americo (2017) dice que este tiempo es también el tiempo del deseo, donde la cura avanza en la medida en que el sujeto desea saber sobre aquello que causa su malestar y por eso, en psicoanálisis no hay “alta médica” en sentido estricto, sino una salida que se produce como efecto de un recorrido singular, muchas veces inesperado.

Sin embargo, Americo (2017) plantea que la institucionalidad, ya sea pública o privada, exige tratamientos que duren un tiempo delimitado. Planes de cobertura médica, sistemas de salud estatales, centros comunitarios o proyectos con financiamiento externo operan bajo la lógica del rendimiento: cuántas sesiones, en cuánto tiempo, con qué resultados observables, lo cual supone que el sufrimiento psíquico puede ser gestionado, medido y, sobre todo, resuelto en plazos razonables. El tratamiento se convierte así en un producto con fechas de vencimiento, y el sujeto en un consumidor que debe mostrar progreso (Americo, 2017)

Es de este modo como este modelo de atención entra en contradicción con el psicoanálisis, que no ofrece garantías de éxito ni plazos fijos, la duración de un tratamiento no se decide desde afuera, sino que se produce en el transcurso de la transferencia, cuando algo del decir del sujeto cambia de posición. Erick Laurent dirá: “La duración del tratamiento no puede ser administrada por la institución sin que se sacrifique el deseo del sujeto” (Laurent, 2012, p. 93).

Para Americo (2017), esto no implica sostener tratamientos interminables, sino entender que la duración se regula por el acto clínico, no por el calendario institucional. Así, la apuesta del psicoanálisis es ética, no imponer un tiempo sobre el sujeto, sino sostener un espacio donde su tiempo pueda desplegarse, lo cual implica escuchar sin forzar

interpretaciones apresuradas, no empujar al cierre cuando aún hay trabajo por hacer, cortar cuando el acto lo exija, no por rutina, soportar momentos de silencio y repetición (Americo, 2017).

Siendo así, para Americo (2017), esta ética de la espera, que no es pasividad, sino una posición activa de escucha es difícil de sostener en contextos de presión institucional. Pero es allí donde el psicoanálisis opera como brújula, pues la clínica no se define por la cantidad de sesiones, sino por lo que en ellas puede suceder. Así, la duración del tratamiento, entonces, no es un dato cuantitativo, sino un proceso cualitativo, que incluye regresiones, estancamientos, aceleraciones y cortes donde solo el recorrido singular del analizante, sostenido por transferencia, puede marcar ese tiempo.

Tiempo, memoria y repetición en la sesión: el decir más allá del recuerdo

Muller y Garcés (2011) argumentan que, en la clínica psicoanalítica, el tiempo, la memoria y la repetición no se presentan como elementos lineales o separados, sino como dimensiones estructurales del inconsciente que se entrelazan en el discurso del analizante. Así, plantean que lejos de ser una evocación fiel del pasado, la memoria se articula con el deseo inconsciente en una lógica temporal discontinua, en la que la repetición opera como forma de insistencia del sujeto sobre lo no dicho. Por ello, Muller y Garcés (2011) plantean que el dispositivo analítico, al sostener un tiempo lógico y una escucha sin intención de reconstrucción biográfica, permite que algo del pasado se diga en el presente más allá del recuerdo, y que la repetición se transforme en acto.

Por su parte Sotelo y Fazio (2020) plantean que el psicoanálisis se diferencia de otras prácticas clínicas porque no busca restituir una cronología coherente de la vida del sujeto, sino abrir un espacio donde algo de su verdad pueda emerger, incluso más allá de su saber consciente, donde el tiempo, la memoria y la repetición se articulan en una lógica distinta a la linealidad, y que esa lógica es la que permite una transformación subjetiva. En ese sentido, Sotelo y Fazio (2020) plantean que recordar no es recuperar información, sino tocar una herida, que repetir no es copiar el pasado, sino reinscribirlo desde otra posición y el tiempo no es cronológico, sino una permanencia constante determinado por actos.

Frente a esto, se puede retomar a Freud (1914/1994) para quien el recuerdo no es una copia fiel del pasado, sino una reconstrucción afectiva y simbólica. Por ello, En Recordar, repetir y reelaborar (1914/1994), señala que el sujeto no recuerda tanto como actúa, y que la transferencia pone en juego algo del pasado que no puede simplemente ser contado.

Para Sotelo y Fazio (2020) la memoria no es un archivo estable al que se accede voluntariamente, sino un proceso marcado por lagunas, desplazamientos y condensaciones. A menudo, el sujeto recuerda “de más” o “de menos”, y lo importante no es si lo que cuenta es verdad fáctica, sino desde dónde lo dice y qué efecto produce decirlo. Por eso resaltan un lema de Lacan, “No se trata de la historia vivida, sino de la historia hablada” (Lacan, 1953/2007, p. 267). Así, desde esta perspectiva, la sesión no es un ejercicio de memoria, sino un espacio donde algo del pasado se actualiza como presente de la palabra.

De otro lado, la repetición, en psicoanálisis, no es una redundancia, sino una forma del inconsciente de insistir. Freud (1920/1994) introduce el concepto de compulsión de repetición, donde el sujeto repite no lo que ha sabido, sino lo que no ha podido simbolizar. Es decir, repite no porque recuerda, sino porque no recuerda lo que insiste.

Sotelo y Fazio (2020) nos dicen que se repite un fracaso, una escena, una posición subjetiva, pero no como reproducción, sino como intento fallido de decir lo que no se ha dicho. En la sesión, esta repetición se manifiesta en actos, en silencios, en tropiezos del lenguaje. Por eso, el trabajo psicoanalítico no es evitar la repetición, sino hacerla hablar. Desde allí, la repetición se convierte en un material privilegiado para la intervención, porque permite localizar dónde está lo que aún no ha sido dicho (Sotelo y Fazio, 2020).

De este modo, Sotelo y Fazio (2020) proponen que, en la sesión, el tiempo se estructura por cortes: el corte de una intervención, el corte de una interpretación, el corte de un silencio o el corte de una sesión que termina. Es allí donde la memoria y la repetición se condensan, en el instante en que el sujeto dice algo sin saberlo, y en ese decir toca algo de su verdad. Así, la repetición de recuerdos o escenas en sesión no tiene sentido si no está anudada a algo del inconsciente que las sostiene (Sotelo y Fazio, 2020). Así, la intervención psicoanalítica, ya sea una interpretación, un silencio o un corte, apunta a producir un acto que

modifique la posición del sujeto frente a lo que repite, y ese acto no ocurre cuando se quiere, sino cuando el tiempo lógico lo permite.

Para Sotelo y Fazio (2020) este acontecimiento no está en el contenido de lo dicho, sino en la relación del sujeto con su repetición, con su historia. Lejos de ser una evocación fiel del pasado, la memoria se articula con el deseo inconsciente en una lógica temporal discontinua, en la que la repetición opera como forma de insistencia del sujeto. Así, Sotelo y Fazio (2020) plantean que el dispositivo psicoanalítico, al sostener un tiempo lógico y una escucha sin intención de reconstrucción biográfica, permite que algo del pasado se diga en el presente más allá del recuerdo, y que la repetición se transforme en acto.

Conclusiones

En la teoría freudiana, el yo no es un punto de partida, sino un proceso siempre inacabado, profundamente marcado por una temporalidad que no obedece al reloj, sino al ritmo del inconsciente. Se constituye entre lo que se recuerda y lo que se reprime, entre lo que vuelve como síntoma y lo que se anticipa como promesa. Freud nos invita a pensar que la identidad no es algo que se posee, sino algo que se construye, y a veces se reconstruye, en el vaivén entre pasado y presente. Comprender esta dimensión temporal del yo no solo enriquece la teoría psicoanalítica, sino que ofrece una vía más humana para leer las heridas, los cambios y las posibilidades de transformación que atraviesan la vida psíquica.

La comprensión freudiana del tiempo inconsciente abre una dimensión radicalmente distinta de la temporalidad psíquica: una en la que lo pasado no queda atrás, ni lo presente está del todo desligado de lo anterior. La atemporalidad del inconsciente nos obliga a pensar que lo vivido no siempre se procesa en el momento, y que muchas experiencias pueden quedar suspendidas, activas desde la sombra. Este modo de concebir el tiempo no solo desafía las nociones lineales del relato autobiográfico, sino que transforma la práctica clínica: escuchar al sujeto es también escuchar los desajustes del tiempo que habita, lo que retorna sin fecha, lo que aún no ha podido ser dicho.

La mirada freudiana sobre el trauma invita a pensar el tiempo no como una línea recta, sino como algo que puede detenerse, fragmentarse o incluso repetirse sin fin. Desde esta perspectiva, el pasado no siempre queda atrás. A veces, se queda “atascado” en la vida psíquica y vuelve una y otra vez, afectando el presente sin que la persona sepa por qué. El trauma, entonces, no es solo una experiencia dolorosa, sino una ruptura en la capacidad de darle sentido al tiempo vivido. Comprender esta lógica permite acercarse al sufrimiento de otro modo, con más sensibilidad y menos urgencia por “superar” lo que duele. En el espacio terapéutico, lo que se busca no es forzar el olvido, sino ayudar al sujeto a reconstruir su propio tiempo, a encontrar una forma de narrar su historia en la que el pasado ya no lo atrape, sino que pueda ser parte de su vida sin dominarla. Porque a veces, sanar no es olvidar, sino poder vivir el presente sin que el pasado lo interrumpa constantemente.

La teoría del trauma en Freud obliga a reconsiderar la estructura del tiempo desde la subjetividad. Lo traumático no se ubica en una fecha fija ni en un punto concreto del pasado, sino que persiste como una herida que no ha sido procesada y que altera profundamente la vivencia del presente. El tiempo del sujeto traumatizado no sigue un curso lineal, sino que se fragmenta, se repite y se estanca. Comprender esta lógica temporal es clave para abordar el sufrimiento psíquico con mayor profundidad y responsabilidad clínica. En última instancia, se trata de reconocer que, en el terreno de lo humano, el tiempo no siempre cura, pero sí puede ser reconstruido.

Comprender la repetición como un efecto del trauma permite acceder a una temporalidad distinta, una en la que el pasado no queda atrás, sino que insiste en el presente como una herida no cerrada. Esta lógica del retorno no es caprichosa, sino el testimonio de algo que no pudo ser simbolizado. Desde el psicoanálisis, se abre así la posibilidad de pensar que solo en el acto de hablar, de traducir aquello que vuelve sin sentido, el tiempo psíquico puede liberarse de su bucle y abrirse al futuro.

La atemporalidad revela que el tiempo psíquico no avanza en línea recta, sino que se pliega sobre sí mismo, permitiendo que lo vivido encuentre sentido mucho después de haber ocurrido. Esta noción rompe con la idea de que el pasado es inmodificable, al contrario, muestra que el sujeto siempre está en condiciones de reescribir su historia desde nuevas coordenadas afectivas y simbólicas. En esa posibilidad de resignificación, el psicoanálisis abre una vía para transformar el sufrimiento en narración, y el trauma en comprensión.

La aparente ausencia de tiempo en los sueños no representa una falla en el pensamiento, sino una puerta abierta al funcionamiento profundo del inconsciente. Freud mostró que, en el sueño, el sujeto se libera del orden cronológico que rige la vigilia para acceder a una dimensión donde el pasado, el presente y el deseo se entrelazan sin fronteras. En ese espacio atemporal, los recuerdos más antiguos pueden convivir con los restos del día, y los conflictos no resueltos encuentran una vía simbólica de expresión. Comprender esta lógica onírica es también reconocer que el tiempo psíquico no avanza de manera lineal, sino que se trama en repeticiones, retornos y resignificaciones. El sueño, así, no sólo revela lo que fue, sino también lo que insiste en ser escuchado.

La fantasía, en el pensamiento freudiano, aparece como ese lugar íntimo donde el tiempo se detiene, no por descuido, sino por necesidad. En ella, el sujeto conserva lo que no puede perder, sostiene lo que la realidad no ofrece y mantiene vivos deseos que no encuentran camino. Reconocer la detención del tiempo en la fantasía es también una forma de acercarse a lo más vulnerable y persistente del psiquismo: su deseo de no soltar del todo aquello que alguna vez ocurrió.

En la adicción, el tiempo se detiene en un presente insoportable que promete alivio, pero lo posterga una y otra vez. Freud nos permite ver que esta detención no es mero capricho del sujeto, sino el signo de un dolor que no encuentra palabras, de una herida que insiste por la vía del acto. Pensar la adicción como un intento de suspender el tiempo es también reconocer el anhelo de detener el sufrimiento. Por eso, más que condenar la repetición, el desafío está en escucharla, para que, poco a poco, ese tiempo inmovilizado se abra a la palabra, al deseo, a una vida que no quede reducida a la urgencia.

El tiempo, en la teoría lacaniana, no es una línea recta que avanza, sino una estructura que se pliega sobre el deseo y la palabra. Lejos de una cronología objetiva, Lacan nos confronta con un tiempo lógico, discontinuo, íntimamente ligado al modo en que el sujeto se constituye en el lenguaje. Así, el pasado puede resignificarse, el presente estar tomado por lo no dicho, y el futuro abrirse como una pregunta. Esta concepción del tiempo permite leer al sujeto no como quien simplemente vive su historia, sino como quien la reescribe cada vez que habla. Y en ese gesto, cuando el lenguaje toca algo de la verdad, el tiempo se transforma, y con él, también el sujeto.

La lógica de los tres tiempos que propone Lacan no es solo un ejercicio mental ni una herramienta técnica para el psicoanálisis. Es una estructura que nos ayuda a leer la experiencia humana en su complejidad. Nos recuerda que hay un tiempo para dejarse afectar, otro para elaborar lo vivido y, finalmente, uno para asumir las consecuencias de una decisión. En este sentido, Lacan nos invita a resistir tanto a la impulsividad vacía como al estancamiento del pensamiento sin acto. En tiempos donde se demanda rapidez y eficiencia, su propuesta resulta profundamente humana, nos devuelve el derecho de tomarnos el tiempo necesario para ser sujetos de nuestra propia historia.

Al vincular la teoría de los tres tiempos lógicos de Lacan con la concepción del tiempo en la física relativista de Einstein, [se descubre](#) un punto de encuentro inesperado entre ciencia y psicoanálisis: ambos proponen un tiempo no absoluto, vinculado al observador/sujeto. Esta coincidencia nos obliga a repensar nuestras coordenadas más fundamentales, pues ya no podemos hablar de un tiempo universal y homogéneo, sino de tiempos singulares, estructurados según una lógica interna (en el caso de Lacan) o relacional (en el caso de Einstein). Lacan, con su estructura lógica del tiempo subjetivo, nos recuerda que cada uno de nosotros vive el tiempo según el modo en que se articula con el deseo, la comprensión y la decisión. Einstein, desde la física, nos obliga a abandonar la idea de un tiempo de fijo para pensar en tiempos relativos, múltiples. Ambos, finalmente, nos invitan a asumir una responsabilidad donde no vivimos en un tiempo que simplemente pasa, sino en uno que construimos con nuestras decisiones, nuestras posiciones y nuestras miradas.

Lacan, Benjamin y Hegel ofrecen tres lecturas del tiempo que, aunque provenientes de campos distintos, coinciden en dismantelar su versión cronológica y homogénea. En Lacan, el tiempo es lógico y subjetivo; en Benjamin, interrumpido y en Hegel, dialéctico y autoconstituyente. Todos coinciden en que el tiempo no es un fondo neutro donde ocurre la vida, sino una dimensión activa, estructurada por la negatividad, la irrupción y el acto. Esta visión del tiempo nos obliga a repensar nuestra relación con la historia y la subjetividad.

La exploración del tiempo en Lacan y Heidegger nos muestra que el tiempo no es simplemente un dato físico, sino una dimensión profundamente humana. Heidegger nos invita a pensarnos desde nuestra apertura finita al ser, mientras Lacan nos confronta con los laberintos del deseo y el inconsciente. Ambos nos obligan a reconsiderar cómo habitamos el tiempo, no como una sucesión de segundos, sino como una estructura afectiva y simbólica.

El discurso capitalista impone una temporalidad sin falta donde todo debe estar disponible, ahora mismo. Frente a esta lógica de la inmediatez, la teoría del tiempo en Lacan recuerda que el sujeto solo puede constituirse en la espera, en la repetición significativa. El deseo requiere tiempo, el goce, en cambio, lo destruye. En una época que promete satisfacción instantánea, el psicoanálisis ofrece una resistencia al volver a habitar el tiempo del inconsciente, el único donde el sujeto puede aún hablar, amar, y angustiarse.

El tiempo en psicoanálisis no se mide, se habita. Es un tiempo subjetivo, estructurado por cortes, retornos y significantes. Este tiempo entra en tensión con la lógica institucional, que tiende a uniformar, medir y acelerar los procesos clínicos. Sostener el dispositivo analítico es, por tanto, sostener un tiempo que permita hablar, repetir, fallar, desear. En un mundo institucional cada vez más orientado a la eficiencia, el psicoanálisis insiste en algo que no puede cuantificarse, el tiempo necesario para que el sujeto diga algo de lo que él es.

El trauma, en psicoanálisis, no se mide en fechas ni se resuelve con intervenciones programadas, su tiempo es fragmentado, discontinuo, aplazado. Las instituciones, sin embargo, exigen cronología y consistencia. Esta contradicción genera violencia simbólica, que a menudo pasa desapercibida. Sostener el tiempo del trauma en la institucionalidad implica resistir a la urgencia, alojar el silencio, permitir la demora. Se trata, en última instancia, de crear un tiempo posible donde el sujeto pueda volver a inscribirse en el lenguaje, aunque sea lentamente, fragmentariamente, a su tiempo.

El síntoma no es el enemigo a vencer, sino el enigma a escuchar. Su tiempo no se mide en minutos, ni se resuelve con fórmulas. El psicoanálisis propone que el síntoma tiene una lógica propia, que requiere tiempo para decir, para repetirse, para dejarse traducir. Las instituciones, sin embargo, tienden a imponer una lógica contraria: rápida, cuantificable, estandarizada. El desafío clínico es sostener el tiempo del síntoma en medio de esa tensión. No se trata de oponerse a la institución, sino de habitarla desde una posición ética, donde el sujeto aún tenga lugar para decir.

La duración de un tratamiento no puede ser predeterminada sin desconocer el estatuto mismo del tiempo en psicoanálisis. Frente a modelos institucionales que privilegian la eficacia, la estandarización y la brevedad, el psicoanálisis propone una lógica del tiempo subjetivo, donde el ritmo de la cura es singular, lógico y deseante. Sostener esta posición en la práctica clínica no es fácil, pero es allí donde se juega la ética del psicoanálisis en no ceder a la prisa por concluir, en no ceder ante el ideal de curación rápida, y en permitir que el sujeto construya su propia salida, a su tiempo.

Tiempo, memoria y repetición no son dimensiones separadas, sino ejes que se entrelazan en la experiencia clínica del psicoanálisis. La sesión no se orienta por la duración

ni por la búsqueda de una verdad histórica, sino por lo que se produce en el la palabra y en la transferencia. Así, recordar, repetir, hablar, callar son todos son movimientos que se ordenan en una lógica temporal no lineal, sino subjetiva. En la medida en que la repetición pueda ser leída por el psicoanalista y que la memoria se transforme en una palabra propia del sujeto, el tiempo permitirá al sujeto escribir algo nuevo en su propia historia.

Recomendaciones

El tema del tiempo en el psicoanálisis, como pudo verse, es bastante complejo, especialmente al relacionarlo con la institucionalidad, con la sesión, la memoria, la repetición, y la subjetividad. Es altamente relevante porque explora las dinámicas profundas que estructuran el tratamiento psicoanalítico y la subjetividad del paciente. Por ello, se recomienda seguir indagando esta temática por cuanto es importante destacar que el psicoanálisis no solo tiene valor terapéutico, sino que también tiene una función crítica y reflexiva frente a la manera en que las instituciones y las políticas de salud gestionan los tiempos de intervención y los procesos de curación. En este sentido, la importancia del tema radica en que puede ofrecer nuevas perspectivas sobre cómo entender el sufrimiento subjetivo, no solo desde la patología, sino desde las condiciones estructurales del sujeto en relación con el tiempo y la memoria.

En ese sentido, hay que reconocer que La teoría del tiempo en psicoanálisis es crucial para la evolución de la práctica clínica y la teoría psicoanalítica. Aunque Lacan y Freud aportaron los cimientos, existen muchas preguntas sin respuesta acerca de cómo los distintos modelos de tiempo (cronológico, subjetivo, lógico) afectan la práctica terapéutica en el contexto actual. Por ello, es importante enfatizar que las investigaciones actuales sobre tiempo en psicoanálisis, como las que abordan las formas contemporáneas de malestar psíquico, siguen siendo limitadas. De manera específica, continuar investigando sobre el tiempo frente a la repetición, la memoria inconsciente y el rol del tiempo lógico en la sesión puede ofrecer nuevas vías para reflexionar sobre los modos de tratamiento que se deben adaptar a nuevas generaciones de pacientes. En este sentido, la investigación continua sobre este tema también puede arrojar luz a cómo los trastornos contemporáneos, como la ansiedad, la depresión o el estrés, se vinculan a la gestión del tiempo y la memoria.

También se recomienda lograr avanzar en los estudios o investigaciones sobre la gestión del tiempo en la práctica clínica, pues también tiene un impacto en lo social. En primer lugar, el estudio de la repetición y la memoria en el contexto psicoanalítico puede abrir caminos para una mayor comprensión de los traumas sociales y personales (por ejemplo, en situaciones de violencia estructural, desplazamiento, o crisis económicas), abordando cómo las experiencias repetidas de malestar psíquico afectan la vida de los sujetos. Además, los temas tratados pueden ofrecer herramientas para la práctica clínica en instituciones de salud mental, donde los plazos, los diagnósticos rápidos y los enfoques reduccionistas prevalecen. La propuesta de respetar el tiempo lógico del paciente puede influir en la forma en que las instituciones piensan y gestionan la salud mental, aportando una perspectiva más humana y menos técnica a los tratamientos.

Con todo lo anterior, se recomienda investigar más sobre estos temas, ya que las condiciones sociales, culturales y tecnológicas actuales están modificando las formas de ser y de estar en el mundo. Explorar la relación entre tiempo con la vida subjetiva y la práctica clínica no solo es un desafío teórico, sino también una oportunidad para mejorar la calidad de vida de los pacientes y la efectividad de un tratamiento.

De este modo, este trabajo se constituye como un trabajo pionero en la región, puesto que cuando se hizo la revisión documental en la región, no había trabajos existentes frente a este tema. Siendo así, eso fue una limitación para este trabajo, pues no había trabajos relacionados con la temática a nivel regional que orientaran de algún modo a esta monografía. Asimismo, se topó con el obstáculo de que existían algunos trabajos a nivel internacional que no se pudieron revisar por ser de plataformas pagadas, razón por la cual no se pudo hacer revisión de documentos que hubiesen podido aportar a este estudio monográfico. Sin embargo, se considera que la revisión fue valiosa porque se constituye un gran aporte al tema del tiempo desde la subjetividad en nuestra región, aportando así, un documento novedoso con un tema de interés que no había sido trabajado, siendo así mismo un aporte para el grupo de investigación Perspectivas Psicológicas del Programa de Psicología de la Universidad Cesmag en la línea de trabajo Clínica, subjetividad y lazos sociales en psicoanálisis, aportando un documento con rigurosidad científica, que permite explorar desde la teoría psicoanalítica el entendimiento de un fenómeno subjetivo tan complejo como es la vivencia subjetiva del tiempo.

Referencias

- Americo, A. (2017). *¿Por qué el Psicoanálisis en tiempos de pobreza?* Revista colombiana de psicoanálisis. Volúmen XXIX. No 2. Junio – Diciembre.
- Araya, C., Dighero, D., Gómez, F., & Reyes, P. (2021). *Duración, tiempo y psicoanálisis. Reflexiones en torno a la brevedad del tratamiento*. Castalia - Revista De Psicología De La Academia, (36), 43-61.
- Arlow, J. (1984). Disturbances of the sense of time with special reference to the experience of timelessness. *Psychoanal Q.* Jan;53(1).
- Bauman, Z. (2008). *Tiempos líquidos*. Tusquets editores. México
- Braunstein, N. (2004). La memoria en psicoanálisis. Universidad San Buenaventura, Cali.
- Baynon, C. V. (2011). *Tiempo y constitución del sujeto en psicoanálisis*. [Tesis de doctorado no publicada]. Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado de: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/11163/55762_Baynon_carla_van_ina.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Castro, E. (2010). *La vivencia del tiempo en la psicología normal y en la patológica*. Revista Asociación Española de Neuropsiquiatría. vol. XXX, (Enero-Marzo), n.º 105.
- Caparro, N. (1994). *Tiempo, temporalidad y psicoanálisis*. Biblioteca nueva.
- Caruth, C. (1996). *Unclaimed experience: Trauma, narrative, and history*. Johns Hopkins University Press.
- Damonte, M. P. y Hasan, M. F. (2013). *De la fugacidad del tiempo y la construcción de un lugar. Del pasaje de la existencia a la vida. el psicoanálisis como un lugar posible en la actualidad*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Einstein, A. (2012). *Sobre la teoría de la relatividad especial y general*. Alianza editorial.

- Escobar, H. (2017). *La pulsión y el tiempo: Un análisis desde la obra de Sigmund Freud de la experiencia humana del tiempo*. (Trabajo de grado Especialización en Psicología Clínica con Orientación Psicoanalítica). Universidad de San Buenaventura Colombia, Facultad de Psicología, Santiago de Cali.
- Espeleta Maradei, M. (2022). *Apuntes sobre conceptos básicos de psicoanálisis* (Generación de contenidos impresos N.º 41). Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.
- Fontana, A.E. (1960), “*Técnicas de control frente a la vivencia del transcurso del tiempo (Identificación Proyectiva, Fragmentación e Hipocondría)*”, Revista de Psicoanálisis, n° 1, Vol. 17.
- Freud, S. (1995a). *Trabajos sobre metapsicología y otras obras*. Obras Completas. Vol 20. Amorrortu.
- Freud, S. (1995b). *Más allá del principio del placer*. Obras Completas. Vol 20. Amorrortu.
- Freud, S. (1995c). *Lo inconsciente*. En Obras completas Vol. 14. Amorrortu.
- Freud, S. (1923/1994). *El yo y el ello*. Obras completas. Volumen XIX. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1921/1994). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Obras completas. Volumen XVIII. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1895/1994). *Proyecto de una psicología para neurólogos*. Obras completas. Volumen I. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1900/1994). *La interpretación de los sueños*. En J. Strachey (Ed. y trad.), Obras completas. Volumen IV-V. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1908/1994). *El poeta y la fantasía*. Obras completas. Volumen IX. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1908/1994). *Fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad*. Obras completas. Volumen IX. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1914/1994). *Recordar, repetir y reelaborar*. En Obras completas (Vol. XII). Amorrortu.

- Garcés, M.; Pinto, R. (2011). *Ponderações sobre o tempo em psicanálise e suas relações com a atualidade*. Psicol. rev. (Belo Horizonte) [online]. 2011, vol.17, n.3 [citado 2025-03-11], pp.348-362.
- Goulart, A. (2010). *Psicanálise e tempo; Psicanálise e epistemologia hoje; O Anti-Narciso: lugar e função da Antropologia no mundo contemporâneo*. Revista Brasileira de Psicanálise. Volume 44, n. 4, 27-30 · 2010
- Han, B. (2012). *La sociedad del cansancio*. Herder ediciones. Barcelona
- Heidegger, M. (1996). *El ser y el tiempo*. Fondo de cultura económica Mexico.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2020). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Editorial Mc Graw Hill. México.
- Iuale, M. L. (2010). *El tiempo institucional en los tratamientos y los efectos terapéuticos del psicoanálisis*. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Kant, I. (2013/1781). *Crítica de la razón pura*. Taurus editores. México
- Lacan, J. (1986). *Los tres tiempos del análisis*. Escritos 2. Siglo XXI editores.
- Lacan, J. (1986). *El tiempo lógico y el acervo de la certidumbre anticipada*. Escritos 2. Siglo XXI editores.
- Lacan, J., (1988). *La tercera*. Intervenciones y textos 2. Manantial. Buenos Aires
- Laplanche, J., & Pontalis, J.-B. (2004). *Diccionario de psicoanálisis* (5.ª ed.). Paidós.
- Lacan, J. (1987). *El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada* (1945). En *Escritos 1* (pp. 197–213). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lacan, J. (2007). *La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud* (1957). En *Escritos 1* (pp. 489–521). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1945/2003). *El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma*. En J. Lacan, *Escritos* (pp. 189-200). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Lacan, J. (2012). *El reverso del psicoanálisis. Seminario 17*. Paidós.

- Lacan, J. Seminario La angustia (1970) Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Le Poulichet, S. (1996). *La obra del tiempo en psicoanálisis*. Amorrortu. Buenos Aires.
- Ludueña, F. (2011). *El après-coup y el concepto de tiempo*. Texto inédito presentado en el III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-052/802.abstract>
- Machin, R. & Pinto, D. (2023). *La historia alterada: los sentidos de cultura, y tiempo en Hamacher y su relación al psicoanálisis*. Revista latinoamericana de psicopatología Fundam. 26. 2023
- Miranda, A. (2014). *El tiempo del ser*. Revista UNIMAR, 26(2). Recuperado a partir de <https://revistas.umariana.edu.co/index.php/unimar/article/view/85>
- Müller Garcez, Marcia, & Helena Pinto Cohen, Ruth. (2011). *Ponderações sobre o tempo em psicanálise e suas relações com a atualidade*. Psicologia em Revista, 17(3), 348-362. Recuperado em 30 de abril de 2025, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1677-11682011000300002&lng=pt&tlng=.
- Muñoz S., J. (2012). *Memoria: reflexiones sobre el tiempo en psicoanálisis*. Revista Liminales. Escritos Sobre Psicología Y Sociedad, 1(01), 145-155.
- Osorio, I. (2021). *Entre el psicoanálisis y la institución: un dispositivo psicoanalítico en una institución de salud mental en Colombia*. Revista Affectio Societatis Vol. 18, N. ° 34, enero-junio.
- Rosemberg B. (2002), *Tiempo e historia. Su relación con el trabajo psíquico y las pulsiones*. Revista de Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica de Madrid. APM 37.
- Ruiz, J.E. (2019). *Tres críticas sobre el psicoanálisis*. Psicología desde el Caribe , vol. 36, núm. 3, págs. 419-442.

- Sotelo, M. Inés; Fazio, Vanesa P. (2020). *Empleo del tiempo lógico en el abordaje psicoanalítico de situaciones de violencia familiar en la consulta de urgencia en salud mental*. Anuario de Investigaciones, vol. XXVI, 2019. Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Sotelo, M., Belaga, G., Rojas, M., Antonella S., Cruz, M., Paturlanne, E., Vigil, M., Coronel, M. (2022). *Variaciones de la noción de tiempo: psicoanálisis e institución*. Anuario de Investigaciones, vol. XIX. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina
- Tancara Q, Constantino. (1993). *La investigación documental*. Revista Temas Sociales, (17), 91-106. Recuperado en 29 de julio de 2024, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S00402915199300010008&lmg=es&tlng=es.

Apéndices

Apéndice 1. Carta aval del asesor



UNIVERSIDAD
CESMAG
NIT. 900.109.387 - 7
VICERRECTORÍA MINEDUCACIÓN

"Hombres nuevos para tiempos nuevos"
Fray Guillermo de Castellana O.F.M. Cap.



San Juan de Pasto, 30 de abril de 2025

Señores:

Jurados trabajo de grado
Universidad CESMAG

Ref. Aval para revisión de Investigación por jurados

Cordial saludo de Paz y Bien

En calidad de asesor de la monografía titulada "La experiencia subjetiva del tiempo en psicoanálisis" de la estudiante María Camila Loaiza Alvarado, concedo el aval para la revisión correspondiente del documento mencionado anteriormente, el cual se encuentra en su fase de Informe Final.

De antemano agradezco su colaboración, quedo atento ante cualquier inquietud y espero su pronta respuesta.

Atentamente,

John Jairo Ortiz
Asesor
C.C. 12.753.531



GRUPO
Asociación Escolar
María Goretti
Hermanos Menores Capuchinos



Apéndice 2. Fichas de análisis documental

Ficha 1

FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL	
Nombre del documento	La vivencia del tiempo en la psicología normal y en la patológica.
Autor	Emilia García Castro.
Referencia bibliográfica según norma APA	Castro, E. (2010). <i>La vivencia del tiempo en la psicología normal y en la patológica</i> . Revista Asociación Española de Neuropsiquiatría. vol. XXX, (Enero-Marzo), n.º 105.
Palabras claves de búsqueda	Vivencia del tiempo, psicología
Palabras clave de texto	Vivencia del tiempo. Psicopatología. Adicciones. Neurosis.
Ubicación (dirección electrónica específica) y/o clasificación topográfica de la biblioteca donde se encuentra	https://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/v30n1/08.pdf
Descripción del aporte al tema seleccionado	En este artículo se describe la vivencia del tiempo en la psicología normal y en la patológica y se realizan aportaciones acerca de trastornos de la vivencia del tiempo en adicciones y neurosis (obsesiones y fobias). Por lo tanto, este documento aporta una visión sobre la noción de tiempo subjetivo en relación con la psicopatología de las adicciones, sosteniendo que hay una variabilidad en la vivencia frente a la vivencia del tiempo del sujeto normal.
Conceptos abordados	Vivencia del tiempo. Psicopatología. Adicciones. Neurosis.

Ficha 2

FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL	
Nombre del documento	Técnicas de control frente a la vivencia del transcurso del tiempo (Identificación Proyectiva, Fragmentación e Hipocondría)
Autor	Alberto Emilio Fontana.
Referencia bibliográfica según norma APA	Fontana, A.E. (1960), “ <i>Técnicas de control frente a la vivencia del transcurso del tiempo</i> ”

Palabras claves de búsqueda	(Identificación Proyectiva, Fragmentación e Hipocondría)", Revista de Psicoanálisis, nº 1, Vol. 17.
Palabras clave de texto	Vivencia del tiempo, psicoanálisis Vivencia del tiempo, identificación, fragmentación, hipocondría.
Ubicación (dirección electrónica específica) y/o clasificación topográfica de la biblioteca donde se encuentra	http://apa.opac.ar/greenstone/collect/revapa/numeros/REVAPA19601701.pdf
Descripción del aporte al tema seleccionado	En este trabajo el autor sostiene que, en todo paciente, las fantasías de detención del tiempo y los mecanismos para lograrlo, se hacen muy evidentes cuando se los investiga; da la impresión que, en un momento del análisis, el paciente parece transformarse, todo él, en un mecanismo de detención y control del tiempo. Siendo así, el aporte es que plantea que el mecanismo de identificación proyectiva es una forma de control del tiempo fundamental, ya que permite la recreación de la primitiva identidad, sujeto objeto, fuera del tiempo. Por medio de la identificación proyectiva, el paciente proyecta un objeto y su relación con él, esta relación implica un espacio y un tiempo donde, fantásticamente, todo individuo, al proyectar, proyecta un tiempo.
Conceptos abordados	Vivencia del tiempo, identificación, fragmentación, hipocondría.

Ficha 3

FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL

Nombre del documento	Disturbances of the sense of time with special reference to the experience of timelessness.
Autor	Jacob Arlow

Referencia bibliográfica según norma APA	Arlow, J. (1984). Disturbances of the sense of time with special reference to the experience of timelessness. <i>Psychoanal Q.</i> Jan;53(1).
Palabras claves de búsqueda Palabras clave de texto	Vivencia del tiempo, psicoanálisis Vivencia del tiempo, atemporalidad
Ubicación (dirección electrónica específica) y/o clasificación topográfica de la biblioteca donde se encuentra	https://pep-web.org/browse/document/paq.053.0013a
Descripción del aporte al tema seleccionado	En este artículo se examinan las perturbaciones de la experiencia del tiempo, haciendo hincapié en los efectos de las vicisitudes del sentido del yo, el afecto, las fantasías inconscientes y las ideas sobre la muerte. De este modo, se aporta a este estudio en la medida que posibilita un marco de referencia ante la experiencia manifiesta que se interpreta como un derivado de fantasías inconscientes cargadas de conflictos. Las perturbaciones de la experiencia del tiempo pueden considerarse como tipos específicos de estados afectivos, placenteros o displacenteros, siendo la calidad de la experiencia determinada por la naturaleza del contenido ideacional inconsciente subyacente. Se analizan dos experiencias de atemporalidad, en las que la sensación de atemporalidad estaba determinada por el deseo de extender el tiempo indefinidamente. Muchos elementos se han condensado en este deseo básico que, como en un sueño, se experimentó momentáneamente como ya realizado.
Conceptos abordados	Tiempo y atemporalidad

Ficha 4

FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL	
Nombre del documento	Tiempo e historia. Su relación con el trabajo psíquico y las pulsiones.
Autor	Benno Rosenberg
Referencia bibliográfica según norma APA	Rosemberg B. (2002), <i>Tiempo e historia. Su relación con el trabajo psíquico y las pulsiones</i> . Revista de

	Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica de Madrid. APM 37.
Palabras claves de búsqueda	Vivencia del tiempo, psicoanálisis
Palabras clave de texto	Psiquismo, temporalidad, trabajo psíquico, pulsiones.
Ubicación (dirección electrónica específica) y/o clasificación topográfica de la biblioteca donde se encuentra	https://pep-web.org/search/document/APM.037.0029A?page=P0029
Descripción del aporte al tema seleccionado	Este artículo plantea que la historicidad del psiquismo supone su temporalidad puesto que supone una sucesión de estados psíquicos en la cual cada estado supone otro estado que lo antecede y otro que le sucede, ya que sus lugares no son en absoluto intercambiables. Esta sucesión tiene un sentido, está vectorizada. En virtud de esto, un estado que precede a otro se define como su pasado. Esta sucesión de estados que se pueden denominar momentos psíquicos y que a su vez es la esencia misma de la temporalidad psíquica, se torna historicidad psíquica cuando, entre un estado psíquico y el estado (o los estados...) que lo precede (el pasado), se establecen unas relaciones causales. Sin embargo, en la realidad psíquica concreta, la distinción conceptual entre tiempo e historia, justificada como tal, sólo es teórica, puesto que no existe otro tiempo que el implicado en la historia psíquica vivida.
Conceptos abordados	Psiquismo, temporalidad, trabajo psíquico, pulsiones.

Ficha 5

FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL

Nombre del documento	Variaciones de la noción de tiempo: psicoanálisis e institución
Autor	Inés Sotelo, Guillermo Belaga, María Alejandra Rojas, Antonella Miari, María Alejandra Cruz, Emilia Paturllanne, Mariela Vigil y Marta Coronel.

Referencia bibliográfica según norma APA	M. Inés, S., Guillermo, B., María Alejandra, R., Antonella S., M., María Alejandra, C., Emilia, P., Mariela, V., & Marta, C. (2012). Variaciones de la noción de tiempo: psicoanálisis e institución. Anuario de Investigaciones , XIX (), 155-160.
Palabras claves de búsqueda	Tiempo y psicoanálisis
Palabras clave de texto	Psicoanálisis, Institución, Tiempo, Eficacia
Ubicación (dirección electrónica específica) y/o clasificación topográfica de la biblioteca donde se encuentra	https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369139948058
Descripción del aporte al tema seleccionado	Este trabajo aporta en la medida que se centra en la variable del tiempo con el propósito de circunscribir la función del tiempo lógico en psicoanálisis, para subrayar su valor clínico e interrogar su posible articulación con el tiempo de tratamiento institucional. Para ello se ha tomado como referencia el escrito de J. Lacan “El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma”, único escrito dedicado específicamente a desarrollar la noción de tiempo lógico en Lacan.
Conceptos abordados	Psicoanálisis, Institución, Tiempo, Eficacia

Ficha 6.

FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL	
Nombre del documento	La pulsión y el tiempo: Un análisis desde la obra de Sigmund Freud de la experiencia humana del tiempo.
Autor	Hennehnofer Escobar Ossa
Referencia bibliográfica según norma APA	Escobar, H. (2017). La pulsión y el tiempo: Un análisis desde la obra de Sigmund Freud de la experiencia humana del tiempo. (Trabajo de grado Especialización en Psicología Clínica con Orientación Psicoanalítica). Universidad de San Buenaventura Colombia, Facultad de Psicología, Santiago de Cali.
Palabras claves de búsqueda	Tiempo y psicoanálisis
Palabras clave de texto	Fort Da, tiempo cíclico, tiempo lineal, pulsión
Ubicación (dirección electrónica específica) y/o	https://bibliotecadigital.usb.edu.co/server/api/core/bitstream/s/03fe5dd1-4bc4-45a7-9254-40a6aa21d59c/content

**clasificación topográfica
de la biblioteca donde se
encuentra**

**Descripción del aporte al tema
seleccionado**

Este artículo aporta un punto de vista sobre la visión de Freud del tiempo cronológico en relación con la vida psíquica del sujeto del inconsciente. Parte del presupuesto de que la lectura freudiana sobre el tiempo se enlaza con la comprensión que desarrolló sobre el concepto de pulsión y sus modos de satisfacción. Así, antes de 1920 Freud le concede una importancia máxima al orden biológico, por lo que retoma de la física una visión espacializada del tiempo, visión que sustenta desde la comprensión que brinda de las dinámicas con que opera la pulsión, sometida a momentos de acumulación de tensión y a súbitas descargas de su intensidad que se convertirán en el punto de referencia del naciente yo de un bebe para quedar sometido a una lógica temporal. Pero después de 1920, Freud introduce un más allá del principio del placer y con él, un radical cambio que resulta necesario para poder afirmar que la pulsión y la experiencia temporal son fenómenos que distan de estar determinados por factores físicos o sensoriales. El tiempo así le resultará a Freud una experiencia psíquica determinada por el factor estructurante del psiquismo, la palabra, por lo que su lógica opera con un a posteriori que parece conferirle un movimiento cíclico a lo que antes era percibido como sólo lineal.

Conceptos abordados

Fort Da, tiempo cíclico, tiempo lineal, pulsión

Ficha 7

FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL

Nombre del documento

El tiempo: apuntes sobre conceptos básicos de Psicoanálisis.

Autor

Mónica Espeleta-Maradei

**Referencia bibliográfica según norma
APA**

Espeleta Maradei, M. (2022). Apuntes sobre conceptos básicos de psicoanálisis (Generación de contenidos impresos N.º 41). Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.

Palabras claves de búsqueda

Tiempo y psicoanálisis

Palabras clave de texto	Tiempo, pulsión, atemporalidad del inconsciente.
Ubicación (dirección electrónica específica) y/o clasificación topográfica de la biblioteca donde se encuentra	https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/45e93b77-a9a2-4521-8298-870e139beefb/content
Descripción del aporte al tema seleccionado	En este artículo aporta al tema de la atemporalidad del inconsciente partiendo de los planteamientos básicos del psicoanálisis como son pulsiones, sistema preconscious-consciente, representaciones inconscientes y zonas erógenas. A partir de estos conceptos se trata de articular la cuestión del tiempo en la teoría freudiana como una concatenación de eventos no cronológicos que conllevan a la formación del yo del niño a partir del cual se establecen relaciones espacio temporales con el mundo.
Conceptos abordados	Tiempo, pulsión, atemporalidad del inconsciente.

Ficha 8.

FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL	
Nombre del documento	¿Por qué el Psicoanálisis en tiempos de pobreza?
Autor	Alessandro Americo
Referencia bibliográfica según norma APA	Americo, A. (2017). <i>¿Por qué el Psicoanálisis en tiempos de pobreza?</i> . Revista colombiana de psicoanálisis. Volúmen XXIX. No 2. Junio – Diciembre.
Palabras claves de búsqueda	Tiempo y psicoanálisis Colombia
Palabras clave de texto	Tiempo, duración tratamiento, pobreza.
Ubicación (dirección electrónica específica) y/o clasificación topográfica de la biblioteca donde se encuentra	https://asociacionpsicoanaliticacolombiana.org.co/wp-content/uploads/2023/12/PDF-Rev-Vol.-29-2-2017.pdf
Descripción del aporte al tema seleccionado	Este artículo aporta al tema de tiempo y clínica en torno a que plantea que en los últimos veinte años se ha vivido un profundo empobrecimiento en lo que respecta a los modelos de intervención terapéutica de las

instituciones públicas destinadas al cuidado de la salud mental, que coincidió con un proceso de aparente racionalización de las estructuras sanitarias en relación con el tiempo de atención clínica que se brinda a los pacientes. Por ello, se analiza la cuestión temporal desde el campo clínico a nivel de las intervenciones posibles al interior de la institucionalidad, partiendo del hecho de que el tiempo en psicoanálisis no es un tiempo cronológico, sino que acentúa sus cimientos en la atemporalidad. En consecuencia, el artículo revisa si esta atemporalidad beneficia la clínica al interior de la institución que brinda poco tiempo para la atención de los pacientes. Tiempo, duración tratamiento, pobreza.

Conceptos abordados

Ficha 9

FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL	
Nombre del documento	Entre el psicoanálisis y la institución: un dispositivo psicoanalítico en una institución de salud mental en Colombia
Autor	Isaac J. Osorio Elías
Referencia bibliográfica según norma APA	Osorio, I. (2021). <i>Entre el psicoanálisis y la institución: un dispositivo psicoanalítico en una institución de salud mental en Colombia</i> . Revista Affectio Societatis Vol. 18, N. ° 34, enero-junio.
Palabras claves de búsqueda	Tiempo, psicoanálisis, Colombia
Palabras clave de texto	Psicoanálisis, instituciones, tiempo, salud mental, dispositivo, encuadre.
Ubicación (dirección electrónica específica) y/o clasificación topográfica de la biblioteca donde se encuentra	https://revistas.udea.edu.co/index.php/affectiosocietatis/article/view/343976/20805628
Descripción del aporte al tema seleccionado	En este artículo aporta al tema en tanto que se hace un proceso reflexivo sobre la práctica psicoanalítica en una institución de salud mental en Bogotá, Colombia. Así, se realiza un ejercicio de des-disciplinamiento, siguiendo la metodología de Ana María Fernández: desnaturalizando

	imaginarios sociales, deconstruyendo lógicas y esbozando una genealogía de las prácticas institucionales. Así, se piensan desde diversos discursos (capitalista, psiquiátrico, democrático) elementos como el tiempo, el pago, la demanda, la terminación o fin de análisis, y se bosqueja un dispositivo analítico de intervención individual, junto a una propuesta para pensar un encuadre tercerizado.
Conceptos abordados	Psicoanálisis, instituciones, tiempo, salud mental, dispositivo, encuadre.

Ficha 10.

FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL	
Nombre del documento	Tres críticas sobre el psicoanálisis
Autor	Jesús Esteban Ruiz Moreno
Referencia bibliográfica según norma APA	Ruiz, J.E. (2019). <i>Tres críticas sobre el psicoanálisis</i> . Psicología desde el Caribe , vol. 36, núm. 3, págs. 419-442.
Palabras claves de búsqueda	Tiempo, psicoanálisis, Pasto-Nariño.
Palabras clave de texto	Críticas, duración, tiempo, efectos terapéuticos, psicoanálisis.
Ubicación (dirección electrónica específica) y/o clasificación topográfica de la biblioteca donde se encuentra	https://www.redalyc.org/journal/213/21364751006/html/#:~:text=Estas%20cr%C3%ADticas%20sobre%20el%20psicoan%C3%A1lisis%20no%20es%20efectivo.
Descripción del aporte al tema seleccionado	En este artículo, el autor analiza los diversos escenarios donde han aparecido algunas críticas al psicoanálisis, en tanto dispositivo clínico, abordando la pregunta ¿para qué es necesario un psicoanálisis si es "largo", "costoso" y "no es efectivo"? Este artículo aporta al tema del tiempo en clínica en tanto que analiza los aportes de Freud y Lacan, así como de algunos autores contemporáneos, para abordar la cuestión de la duración que puede llegar a tener un psicoanálisis, qué estatuto tiene el dinero en el dispositivo analítico y cómo puede entenderse el término de

Conceptos abordados

efectos terapéuticos. Siendo así, es un aporte desde la clínica en relación con el tiempo de duración de un tratamiento desde las lógicas de la clínica psicoanalítica.

Críticas, duración, tiempo, efectos terapéuticos, psicoanálisis.

Ficha 11

FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL	
Nombre del documento	Psicanálise e tempo; Psicanálise e epistemologia hoje; O Anti-Narciso: lugar e função da Antropologia no mundo contemporâneo.
Autor	Adalberto A. Goulart
Referencia bibliográfica según norma APA	Goulart, A. (2010). <i>Psicanálise e tempo; Psicanálise e epistemologia hoje; O Anti-Narciso: lugar e função da Antropologia no mundo contemporâneo</i> . Revista Brasileira de Psicanálise. Volume 44, n. 4, 27-30 · 2010
Palabras claves de búsqueda	Tiempo y psicoanálisis
Palabras clave de texto	Psicoanálisis, tiempo, epistemología, narciso
Ubicación (dirección electrónica específica) y/o clasificación topográfica de la biblioteca donde se encuentra	https://pepsic.bvsalud.org/pdf/rbp/v44n4/a03.pdf
Descripción del aporte al tema seleccionado	En este artículo, el autor hace un comentario sobre una conferencia del antropólogo Eduardo Viveiros, en el cual se establece la antropología del ser. Así, el autor aporta al tema de investigación en tanto logra anclar el psicoanálisis con la antropología para atar estas dos disciplinas en torno a la pregunta sobre ¿en qué momento nace el ser?, lo que en psicoanálisis sería la subjetividad. Esto lo analiza desde la perspectiva del lenguaje y la comunicación, para lo cual diferencia el estatuto diferencial frente a otras especies animales el rigen del narcisismo, lo que ubica al nivel del yo como rasgo diferencial de existencia. Así, se aborda la cuestión del tiempo a partir del nacimiento del yo con la consecuente construcción del narcisismo como base de origen del tiempo desde la subjetividad.
Conceptos abordados	Ser, subjetividad, lenguaje, comunicación, narcisismo.

Ficha 12

FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL	
Nombre del documento	Ponderações sobre o tempo em psicanálise e suas relações com a atualidade
Autor	Marcia Müller Garcez Ruth Helena Pinto Cohen
Referencia bibliográfica según norma APA	Garcés, M.; Pinto, R. (2011). <i>Ponderações sobre o tempo em psicanálise e suas relações com a atualidade</i> . Psicol. rev. (Belo Horizonte) [online]. 2011, vol.17, n.3 [citado 2025-03-11], pp.348-362.
Palabras claves de búsqueda	Psicoanálisis y tiempo
Palabras clave de texto	Psicoanálisis, alienación, discurso capitalista, tiempo lógico.
Ubicación (dirección electrónica específica) y/o clasificación topográfica de la biblioteca donde se encuentra	http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1677-11682011000300002&lng=pt&tlng=
Descripción del aporte al tema seleccionado	En este artículo, las autoras hacen una revisión del estatuto del sujeto en referencia a la atemporalidad del inconsciente freudiana, el tiempo lógico planteado por Lacan a la luz de la lógica de la voracidad sin tiempo del discurso capitalista. En este sentido, las autoras aportan a este estudio en tanto que realizan una revisión del concepto de tiempo subjetivo en relación con la finitud, donde el discurso capitalista serviría de una especie de distractor que lleva a que el sujeto contemporáneo no se pregunte por la muerte y se distraiga de ella, quedando el sujeto atado a una alienación que le posibilita no darle espacio a la pregunta por la muerte, pero también confrontado al paso desmedido del tiempo que produce el consumo capitalista como una forma de hacerle frente al sufrimiento que produce la castración y la idea de la finitud.
Conceptos abordados	Alienación, discurso capitalista, tiempo lógico.

Ficha 13

FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL	
Nombre del documento	Tiempo y constitución del sujeto en psicoanálisis
Autor	Carla Vanina Noejovich Baynon
Referencia bibliográfica según norma APA	Baynon, C. V. (2011). <i>Tiempo y constitución del sujeto en psicoanálisis</i> . [Tesis de doctorado no publicada]. Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado de: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/11163/55762_Baynon_carla_vanina.pdf?sequence=1&isAllowed=y
Palabras claves de búsqueda	Tiempo subjetivo
Palabras clave de texto	Psicoanálisis, tiempo, lenguaje, padre, pulsión, fantasma
Ubicación (dirección electrónica específica) y/o clasificación topográfica de la biblioteca donde se encuentra	https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/11163/55762_Baynon_carla_vanina.pdf?sequence=1&isAllowed=y
Descripción del aporte al tema seleccionado	En esta tesis doctoral, la autora hace un recorrido profundo en torno al concepto de tiempo articulado a diferentes conceptos del psicoanálisis como es lenguaje, síntoma, muerte simbólica, fort – da, paternidad, nombre del padre, Edipo, deuda, inconsciente, transferencia, subjetividad, pulsión, fantasma, lazo social y sinthome, a partir de la obra de Freud y Lacan. Todo este recorrido aporta a este estudio en tanto que posibilita ampliar varias ideas de este trabajo, pues es un análisis amplio que articula la cuestión del tiempo con muchos conceptos importantes del psicoanálisis, lo cual posibilita enriquecer este trabajo monográfico al proveer amplias perspectivas teóricas y reflexiones sobre el tiempo y la causalidad psíquica. Siendo así, este trabajo navega desde los primeros conceptos elaborados por Freud, analizados en articulación con el tiempo, hasta llegar a los más complejos conceptos lacanianos como el sinthome y su relación con el tiempo. Así, va desde la constitución del tiempo a nivel subjetivo hasta el tiempo empleado en la transferencia en la clínica.

Conceptos abordados

Tiempo, lenguaje, muerte, nombre del padre, deuda, constitución subjetiva, pulsión, fantasma, sinthome.

Ficha 14

FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL

Nombre del documento

Memoria: reflexiones sobre el tiempo en psicoanálisis

Autor

Judith Muñoz S.

Referencia bibliográfica según norma APA

Muñoz S., J. (2012). *Memoria: reflexiones sobre el tiempo en psicoanálisis*. Revista Liminales. Escritos Sobre Psicología Y Sociedad, 1(01), 145-155.

Palabras claves de búsqueda

Tiempo y psicoanálisis

Palabras clave de texto

Memoria, tiempo, recuerdo, olvido, relación analítica

Ubicación (dirección electrónica específica) y/o clasificación topográfica de la biblioteca donde se encuentra

<https://doi.org/10.54255/lim.vol1.num01.220>

Descripción del aporte al tema seleccionado

En este artículo se aborda el tema de la memoria como eje central de la subjetividad en relación con el tiempo en la sesión analítica. Así, la autora aporta a este estudio en tanto que hace una revisión de las primeras definiciones de la cura entendida como recuperación mnémica y las definiciones posteriores en la obra de Freud en las que la repetición es la forma que adquiere el recuerdo en la transferencia, tomándola como una actualización de memorias del pasado que retornan en el presente de forma atemporal. Por ello, se sitúan estos planteamientos con los descubrimientos de la neurociencia en los que las nociones de memoria procedural y memoria implícita, permiten hipotetizar desde otra perspectiva las formas en que el psicoanálisis sería herramienta de recuperación histórica. Así, se problematiza la noción de tiempo con la que se hace necesaria repensar la terapia y sus tiempos.

Conceptos abordados

Tiempo, memoria, olvido, transferencia.

Ficha 15

FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL	
Nombre del documento	La historia alterada: los sentidos de cultura, y tiempo en Hamacher y su relación al psicoanálisis
Autor	Raudelio Machin y Débora Pinto
Referencia bibliográfica según norma APA	Machin, R. & Pinto, D. (2023). <i>La historia alterada: los sentidos de cultura, y tiempo en Hamacher y su relación al psicoanálisis</i> . Revista latinoamericana de psicopatología Fundam. 26. 2023
Palabras claves de búsqueda	Tiempo y psicoanálisis
Palabras clave de texto	Historia, tiempo, continuo, discontinuo,
Ubicación (dirección electrónica específica) y/o clasificación topográfica de la biblioteca donde se encuentra	https://doi.org/10.1590/1415-4714.e23007r
Descripción del aporte al tema seleccionado	Este trabajo hace un análisis de los textos del historiador Werner Hamacher; por ello, se hace un contraste teórico entre la noción de historia en el texto de Hamacher, inspirado por obras de Walter Benjamin y de Hegel, para contrastar la noción de historia desde la antropología con la noción de historia desde la subjetividad planteada por Freud. Así, el aporte que se hace es un análisis de los conceptos de continuidad y discontinuidad en relación con el tiempo y la filogenética freudiana de sus primeras propuestas teóricas contrastadas con sus últimas teorías más atadas a lo cultural y antropológico, donde la historia misma tiene sus matices de construcción en torno a la relación continua y discontinua con la muerte desde el sentido hegeliano.
Conceptos abordados	Historia, subjetividad, tiempo.

Ficha 16

FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL	
Nombre del documento	El après-coup y el concepto de tiempo.
Autor	Federico Ludueña
Referencia bibliográfica según norma APA	Ludueña, F. (2011). <i>El après-coup y el concepto de tiempo</i> . Texto inédito presentado en el III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de: https://www.aacademica.org/000-052/802.abstract
Palabras claves de búsqueda	Tiempo y psicoanálisis
Palabras clave de texto	Tiempo Topología Lógica Dimensionalidad
Ubicación (dirección electrónica específica) y/o clasificación topográfica de la biblioteca donde se encuentra	https://www.aacademica.org/000-052/802
Descripción del aporte al tema seleccionado	En este artículo, se explora el concepto de tiempo en psicoanálisis a partir de diferentes topologías del tiempo. Así, sigue las ideas del epistemólogo alemán Hans Reichenbach y también conceptos básicos de lógica temporal de Stanley Eddington. Así, analiza la frase “flecha del tiempo” donde plantea que en esta idea está implícito que el tiempo es unidimensional, y por lo tanto, el pasado permanece inaccesible desde el presente. Sin embargo, al utilizar otras herramientas conceptuales llega a la conclusión de que el pasado en tanto subjetivo es accesible y modificable. Así, el aporte de este estudio pasa por la idea de que en un tiempo bidimensional (como un plano) es posible que la flecha se doble, donde el tiempo funciona no sólo como un plano sino también como una red de significaciones. Es de este modo como el autor articula noción de tiempo en la física y la noción de tiempo desde la perspectiva subjetiva acuñada desde el psicoanálisis, para lo cual utiliza la topología como elemento transversal de análisis.

Conceptos abordados

Tiempo, Topología, Lógica, après coup.

Ficha 17

FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL

Nombre del documento

De la fugacidad del tiempo y la construcción de un lugar. Del pasaje de la existencia a la vida. el psicoanálisis como un lugar posible en la actualidad

Autor

Damonte, María Paula y Hasan, María Florencia.

Referencia bibliográfica según norma APA

Damonte, M. P. y Hasan, M. F. (2013). De la fugacidad del tiempo y la construcción de un lugar. Del pasaje de la existencia a la vida. el psicoanálisis como un lugar posible en la actualidad. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Palabras claves de búsqueda

Tiempo y subjetividad

Palabras clave de texto

Psicoanálisis, Lazo social, Época, Subjetividad

Ubicación (dirección electrónica específica) y/o clasificación topográfica de la biblioteca donde se encuentra

<https://www.aacademica.org/000-054/689>

Descripción del aporte al tema seleccionado

En este artículo, las autoras hacen un análisis de la influencia del avance de la tecnología sobre los ideales que excluyen la castración y sus efectos, afectando así el lazo social. De este modo enfatizan en que lo efímero de la tecnología afecta las coordenadas temporo-espaciales, que dan lugar entre otras cosas, a la constitución misma de un sujeto. Siendo así, este artículo aporta en torno a que posibilita hacer unas reflexiones importantes acerca del tiempo y el discurso, sobre lo social, sobre el orden simbólico y los déficits actuales que padecen los sujetos, donde hay fallos a nivel de la inscripción simbólica que requiere de coordenadas temporales, para situar la singularidad del sujeto y del deseo dentro de una orientación subversiva del

	sujeto y su relación con la angustia frente a la separación del objeto. Con ello, se presenta un estudio de caso donde se analiza un caso de adopción de un niño, el recorrido que posibilita notar la incidencia del psicoanálisis y del lenguaje sobre los cuerpos, destacando como condición de posibilidad del nacimiento de un sujeto, en la palabra, es decir, de aquel que habla. Así, las autoras destacan la incidencia del lenguaje en la constitución de la subjetividad y de la continuidad y la discontinuidad del tiempo, así como también la incidencia de la cultura como rasgos superiores a la misma biología.
Conceptos abordados	Lazo social, época, subjetividad.

Ficha 18

FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL	
Nombre del documento	El tiempo institucional en los tratamientos y los efectos terapéuticos del psicoanálisis
Autor	Maria Lujan Iuale
Referencia bibliográfica según norma APA	Iuale, M. L. (2010). El tiempo institucional en los tratamientos y los efectos terapéuticos del psicoanálisis. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
Palabras claves de búsqueda	Tiempo y psicoanálisis
Palabras clave de texto	Tiempo, Psicoanálisis, Institución, Terapéutico
Ubicación (dirección electrónica específica) y/o clasificación topográfica de la biblioteca donde se encuentra	https://www.aacademica.org/000-031/770
Descripción del aporte al tema seleccionado	Este artículo se basa en una investigación que se propone indagar los efectos terapéuticos del psicoanálisis en contextos institucionales. Esto significa indagar las variables que se ponen en juego en lo institucional, y analizar la inserción del psicoanálisis y los efectos que puede producir en la institucionalidad sin desconocer las

Conceptos abordados

particularidades de cada una. Así, en este artículo se remite la autora a la cuestión del tiempo al interior de las instituciones. Por ello, el aporte de este trabajo es el análisis que hace sobre como pensar lo terapéutico en la clínica de Lacan y su articulación con las dificultades y posibilidades para trabajar en el tiempo institucional. Para ello analiza también la cuestión del tiempo institucional y el tiempo subjetivo en el marco de las intervenciones institucionales
Tiempo institucional, tiempo subjetivo, clínica lacaniana., efectos terapéuticos.

Ficha 19

FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL

Nombre del documento

Duración, tiempo y psicoanálisis. Reflexiones en torno a la brevedad del tratamiento

Autor

Claudia Araya, Daniela Dighero, Francisco Gómez y Pablo Reyes.

Referencia bibliográfica según norma APA

Araya, C., Dighero, D., Gómez, F., & Reyes, P. (2021). Duración, tiempo y psicoanálisis. Reflexiones en torno a la brevedad del tratamiento. Castalia - Revista De Psicología De La Academia, (36), 43-61.

Palabras claves de búsqueda

Tiempo y psicoanálisis

Palabras clave de texto

Tiempo, Psicoanálisis, Duración, tratamiento breve

Ubicación (dirección electrónica específica) y/o clasificación topográfica de la biblioteca donde se encuentra

<https://doi.org/10.25074/07198051.36.1923>

Descripción del aporte al tema seleccionado

Este artículo analiza las inserciones institucionales actuales del psicoanálisis (instituciones de salud, educación, justicia, entre otras) que pueden tensionar los principios que rigen la práctica psicoanalítica, tal como Freud lo planteó en 1919. En consecuencia, este artículo aporta a través del análisis de la duración de los tratamientos. Este artículo aborda cómo se ha teorizado sobre este problema mediante la sistematización y

Conceptos abordados	comparación de dos aproximaciones que han respondido de manera distinta a esta interrogante: la escuela inglesa de psicoterapia psicoanalítica breve y la experiencia de los Centros Psicoanalíticos de Consulta y Tratamiento CPCT en Francia. Para ello se abordan elementos de contexto histórico, como también la conceptualización y criterios clínicos sobre la determinación de la duración del tratamiento. Se valoran las posibilidades que estas dos perspectivas ofrecen a la práctica del psicoanálisis en instituciones, en particular en lo referente al manejo de la duración del tratamiento, al mismo tiempo que se abren perspectivas para pensar más radicalmente las concepciones del tiempo en psicoanálisis Tiempo institucional, psicoterapia psicoanalítica breve, CPCT.
----------------------------	---

Ficha 20

FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL	
Nombre del documento	Ponderaciones sobre el tiempo en psicoanálisis y su relación con la actualidad.
Autor	Marcia Müller Garcés y Ruth Helena Pinto.
Referencia bibliográfica según norma APA	Müller Garcés, Marcia, & Helena Pinto Cohen, Ruth. (2011). Ponderaciones sobre el tiempo en psicoanálisis y su relación con la actualidad. <i>Periódicos de Psicología</i> , 17(3), 348-362.
Palabras claves de búsqueda	Tiempo y psicoanálisis
Palabras clave de texto	Psicoanálisis, alienación, discurso capitalista y tiempo lógico.
Ubicación (dirección electrónica específica) y/o clasificación topográfica de la biblioteca donde se encuentra	https://pepsic.bvsalud.org/pdf/per/v17n3/v17n3a02.pdf
Descripción del aporte al tema seleccionado	Este artículo habla sobre la cuestión de cómo la temporalidad se muestra en lo contemporáneo y como el individuo responde a eso en la singularidad de su tiempo. Para esto, se abordan los efectos sociales del discurso capitalista y cómo

	el tiempo se constituye en la clínica psicoanalítica y en el individuo bajo una forma alienante. El aporte de este artículo son las reflexiones que aporta en torno a la constitución del sujeto y la temporalidad lógica desde la teoría lacaniana en articulación con el discurso capitalista y la ideología de la inmediatez, que afecta el tiempo lógico. Así, se supone que el acceso al consumo hace que la relación de objeto sea una salida para el dolor que proviene de la falta, de la castración y la finitud.
Conceptos abordados	Tiempo, tiempo social, temporalidad, discurso capitalista, relación de objeto.

Ficha 21

FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL	
Nombre del documento	Empleo del tiempo lógico en el abordaje psicoanalítico de situaciones de violencia familiar en la consulta de urgencia en salud mental
Autor	Inés Sotelo y Vanesa P Fazio
Referencia bibliográfica según norma APA	Sotelo, M. Inés; Fazio, Vanesa P. (2020). Empleo del tiempo lógico en el abordaje psicoanalítico de situaciones de violencia familiar en la consulta de urgencia en salud mental. Anuario de Investigaciones, vol. XXVI, 2019. Universidad de Buenos Aires, Argentina.
Palabras claves de búsqueda	Tiempo y psicoanálisis
Palabras clave de texto	Tiempo lógico, urgencia en salud mental, violencia intrafamiliar
Ubicación (dirección electrónica específica) y/o clasificación topográfica de la biblioteca donde se encuentra	https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369163433032
Descripción del aporte al tema seleccionado	Este artículo aborda el problema la urgencia en Salud Mental en el Hospitales Públicos en la Ciudad de Buenos Aires, y tuvo como objetivo general analizar los modos en que se presenta la demanda en Servicios de Urgencias en Salud Mental. Con tal fin, se tomó una muestra de 233 casos de pacientes que consultaron en un periodo

Conceptos abordados	de tres meses corridos en 8 Hospitales Públicos. Los datos, recabados mediante un protocolo, se analizaron desde dos perspectivas: epidemiológica y psicoanalítica. El aporte de este estudio a la presente investigación monográfica fue la relación de los resultados epidemiológicos obtenidos respecto de la posición de quienes consultan en urgencias relacionadas con la problemática de la violencia familiar y la intervención psicoanalítica, a la que se sitúa en torno con la concepción lacaniana del tiempo lógico, lo cual posibilita la apertura de la dimensión simbólica y da lugar a la subjetivación de la urgencia. Tiempo lógico, urgencia en salud mental, violencia intrafamiliar
----------------------------	---

Ficha 22

FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL	
Nombre del documento	El tiempo del ser
Autor	Ana María D'Amato Miranda
Referencia bibliográfica según norma APA	Miranda, A. (2014). El tiempo del ser. Revista UNIMAR, 26(2).
Palabras claves de búsqueda	Tiempo y psicoanálisis
Palabras clave de texto	Tiempo, Psicoanálisis, existencialismo
Ubicación (dirección electrónica específica) y/o clasificación topográfica de la biblioteca donde se encuentra	https://revistas.umariana.edu.co/index.php/unimar/article/view/85
Descripción del aporte al tema seleccionado	Este artículo analiza el dilema entre esencia y existencia, tan propia de la historia de la filosofía, pero tan relacionada con el psicoanálisis de corte lacaniano, por ello la autora del artículo desarrolla el tema del ser desde la perspectiva del psicoanálisis, apoyada para ello en Heidegger y Lacan, asumiendo el tiempo como una ciencia de lo real, una ciencia que opera vía el tratamiento lógico de un decir que es un acto modal y en torno a la existencia que depende de la decisión de un ser. Así, este artículo aporta a este estudio en la medida que una de sus conclusiones

remite a la cuestión del tiempo en la cura analítica, la cual comienza por la destrucción del yo y la institución del sujeto. Así, el tiempo del sujeto será el tiempo que lleve un despliegue para arribar a la destitución objetiva del Yo y la consecuente instauración de “soy lo que soy”. Ser, tiempo, existencialismo, psicoanálisis.

Conceptos abordados

 UNIVERSIDAD CESMAG NIT: 800.109.387-7 VIGILADA MINEDUCACIÓN	CARTA DE ENTREGA TRABAJO DE GRADO O TRABAJO DE APLICACIÓN – ASESOR(A)	CÓDIGO: AAC-BL-FR-032 VERSIÓN: 1 FECHA: 09/JUN/2025
---	---	---

San Juan de Pasto, 31 de mayo de 2025

Biblioteca
REMIGIO FIORE FORTEZZA OFM. CAP.
Universidad CESMAG
Pasto

Saludo de paz y bien.

Por medio de la presente se hace entrega del Trabajo de Grado / Trabajo de Aplicación denominado 'La experiencia subjetiva del tiempo en psicoanálisis, presentado por el (los) autor(es) María Camila Loaiza Alvarado del Programa Académico Psicología al correo electrónico biblioteca.trabajosdegrado@unicesmag.edu.co. Manifiesto como asesor(a), que su contenido, resumen, anexos y formato PDF cumple con las especificaciones de calidad, guía de presentación de Trabajos de Grado o de Aplicación, establecidos por la Universidad CESMAG, por lo tanto, se solicita la paz y salvo respectivo.

Atentamente,



JOHN JAIRO ORTIZ LÓPEZ
C.C. 12.753.531
Programa de Psicología
3185856178
jjortiz@unicesmag.edu.co

 UNIVERSIDAD CESMAG NIT: 800.109.387-7 VIGILADA MINEDUCACIÓN	AUTORIZACIÓN PARA PUBLICACIÓN DE TRABAJOS DE GRADO O TRABAJOS DE APLICACIÓN EN REPOSITORIO INSTITUCIONAL	CÓDIGO: AAC-BL-FR-031
		VERSIÓN: 1
		FECHA: 09/JUN/2022

INFORMACIÓN DEL (LOS) AUTOR(ES)	
Nombres y apellidos del autor: María Camila Loaiza Alvarado	Documento de identidad: 1193.223.361
Correo electrónico: Mcloaiza.3361@unicsmag.edu.co	Número de contacto: 3504913572
Nombres y apellidos del asesor: John Jairo Ortiz López	Documento de identidad: 12.753.531
Correo electrónico: jjortiz@unicesmag.edu.co	Número de contacto: 3185856178
Título del trabajo de grado: La experiencia subjetiva del tiempo en psicoanálisis	
Facultad y Programa Académico: Ciencias sociales y humanas,-Psicología	

En mi (nuestra) calidad de autor(es) y/o titular (es) del derecho de autor del Trabajo de Grado o de Aplicación señalado en el encabezado, confiero (conferimos) a la Universidad CESMAG una licencia no exclusiva, limitada y gratuita, para la inclusión del trabajo de grado en el repositorio institucional. Por consiguiente, el alcance de la licencia que se otorga a través del presente documento, abarca las siguientes características:

- La autorización se otorga desde la fecha de suscripción del presente documento y durante todo el término en el que el (los) firmante(s) del presente documento conserve (mos) la titularidad de los derechos patrimoniales de autor. En el evento en el que deje (mos) de tener la titularidad de los derechos patrimoniales sobre el Trabajo de Grado o de Aplicación, me (nos) comprometo (comprometemos) a informar de manera inmediata sobre dicha situación a la Universidad CESMAG. Por consiguiente, hasta que no exista comunicación escrita de mi(nuestra) parte informando sobre dicha situación, la Universidad CESMAG se encontrará debidamente habilitada para continuar con la publicación del Trabajo de Grado o de Aplicación dentro del repositorio institucional. Conozco(conocemos) que esta autorización podrá revocarse en cualquier momento, siempre y cuando se eleve la solicitud por escrito para dicho fin ante la Universidad CESMAG. En estos eventos, la Universidad CESMAG cuenta con el plazo de un mes después de recibida la petición, para desmarcar la visualización del Trabajo de Grado o de Aplicación del repositorio institucional.
- Se autoriza a la Universidad CESMAG para publicar el Trabajo de Grado o de Aplicación en formato digital y teniendo en cuenta que uno de los medios de publicación del repositorio institucional es el internet, acepto(amos) que el Trabajo de Grado o de Aplicación circulará con un alcance mundial.
- Acepto (aceptamos) que la autorización que se otorga a través del presente documento se realiza a título gratuito, por lo tanto, renuncio(amos) a recibir emolumento alguno por la publicación, distribución, comunicación pública y/o cualquier otro uso que se haga en los términos de la presente autorización y de la licencia o programa a través del cual sea publicado el Trabajo de grado o de Aplicación.
- Manifiesto (manifestamos) que el Trabajo de Grado o de Aplicación es original realizado sin violar o usurpar derechos de autor de terceros y que ostento(amos) los derechos patrimoniales de autor sobre la misma. Por consiguiente, asumo(asumimos) toda la responsabilidad sobre su contenido ante la Universidad CESMAG y frente a terceros, manteniéndose indemne de cualquier reclamación que surja en virtud de la misma. En todo caso, la Universidad CESMAG se

 UNIVERSIDAD CESMAG NIT: 800.109.387-7 VIGILADA MINEDUCACIÓN	AUTORIZACIÓN PARA PUBLICACIÓN DE TRABAJOS DE GRADO O TRABAJOS DE APLICACIÓN EN REPOSITORIO INSTITUCIONAL	CÓDIGO: AAC-BL-FR-031
		VERSIÓN: 1
		FECHA: 09/JUN/2022

compromete a indicar siempre la autoría del escrito incluyendo nombre de(los) autor(es) y la fecha de publicación.

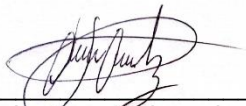
- e) Autorizo(autorizamos) a la Universidad CESMAG para incluir el Trabajo de Grado o de Aplicación en los índices y buscadores que se estimen necesarios para promover su difusión. Así mismo autorizo (autorizamos) a la Universidad CESMAG para que pueda convertir el documento a cualquier medio o formato para propósitos de preservación digital.

NOTA: En los eventos en los que el trabajo de grado o de aplicación haya sido trabajado con el apoyo o patrocinio de una agencia, organización o cualquier otra entidad diferente a la Universidad CESMAG. Como autor(es) garantizo(amos) que he(hemos) cumplido con los derechos y obligaciones asumidos con dicha entidad y como consecuencia de ello dejo(dejamos) constancia que la autorización que se concede a través del presente escrito no interfiere ni transgrede derechos de terceros.

Como consecuencia de lo anterior, autorizo(autorizamos) la publicación, difusión, consulta y uso del Trabajo de Grado o de Aplicación por parte de la Universidad CESMAG y sus usuarios así:

- Permito(permitimos) que mi(nuestro) Trabajo de Grado o de Aplicación haga parte del catálogo de colección del repositorio digital de la Universidad CESMAG por lo tanto, su contenido será de acceso abierto donde podrá ser consultado, descargado y compartido con otras personas, siempre que se reconozca su autoría o reconocimiento con fines no comerciales.

En señal de conformidad, se suscribe este documento en San Juan de Pasto a los 31 días del mes de mayo del año 2025

María Camila Loaiza Alvarado CC: 119322836 Pasto	
Nombre del autor: María Camila Loaiza Alvarado	Nombre del autor:
 Nombre del asesor: John Jairo Ortiz López	